

**Estudio de Arqueología Preventiva en la Vereda**

**La Granjita, Pueblo Nuevo - Córdoba:**

Una aproximación a la vida doméstica prehispánica en las sabanas cercanas a la región del medio y bajo río San Jorge.



**Trabajo de grado para optar al título de Antropóloga**

**Por:**

**Juliana Quiceno Arboleda**

**Asesor: Dr. Sebastián Fajardo Bernal**

**Departamento de Antropología**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

**Universidad de Antioquia**

**Medellín**

**2016**



## **RESUMEN:**

Esta investigación se dio dentro de la llamada arqueología preventiva, en el Plan de Manejo Arqueológico para el proyecto de construcción de la nueva estación de bombeo La Granjita; del oleoducto Cusiana- Coveñas de OCENSA, P-135; en donde se encontraron cuatro importantes contextos arqueológicos que permitieron hablar de las sociedades que habitaron en el pasado las sabanas onduladas que hoy pertenecen al territorio de Pueblo Nuevo – Córdoba. Los contextos arqueológicos fueron encontrados por medio de un monitoreo arqueológico, que al evidenciar los hallazgos dio paso a la realización de recolecciones superficiales, pozos de sondeo y por ultimo salvamento de los bienes arqueológicos por medio de excavaciones estratigráficas.

Las evidencias arqueológicas encontradas principalmente en estos cuatro contextos arqueológicos; permitieron plantear que probablemente correspondieron a contextos de ocupación de Unidades Domésticas dispersas, asociadas principalmente a los grupos humanos que fueron portadores de las Tradiciones cerámicas: Modelada Pintada e Incisa Alisada. Solo uno de ellos generó dudas sobre si se trataba de un basurero de una vivienda o quizá un contexto arqueológico de producción alfarera.

***Palabras clave:*** Arqueología, Colombia, Córdoba, Río San Jorge, sabanas onduladas, tierras bajas, arqueología preventiva, unidades domésticas dispersas.

## **ABSTRACT:**

This research was developed as part of the Cultural Resource Management activities of the P-135 project executed by OCENSA. Inside the area of the new pumping facilities constructed in La Granjita, the archaeological monitoring plan found four separate archaeological contexts. Surface collections, shovel tests and stratigraphic excavations were implemented in order to collect and study the archaeological objects that were found there. The material remains were probably produced by prehispanic households living in dispersed fashion. Most of the ceramic sherds were classified as Modeled Painted ware and Smooth

Incised ware. One of the four archaeological contexts could be related with evidence of local pottery production.

**Keywords:** Archaeology, Colombia, Córdoba, San Jorge River, corrugated savannas, lowlands, cultural resources management, dispersed households.

## AGRADECIMIENTOS

A mi Madre por inspirarme a estudiar Antropología, por siempre estar presente y por su constante apoyo, por ofrecerse incluso a ayudarme, sin saber mucho del tema, cuando más mal y desesperada me vio. Ella hizo posible que por fin terminará esta bonita carrera.

A mi querida profesora Sofía Botero, por enseñarme, guiarme y regañarme cuando lo necesite en toda la carrera y en este paso final; ella siempre supo las grandes dificultades que me puse principalmente yo, pero aun así siempre me ayudo y aconsejo. Siempre será mi gran Maestra.

A mi Asesor el Doctor Sebastián Fajardo, que me dio la gran oportunidad de trabajar y aprender de él, que asesoro con paciencia y algunas veces impaciencia este trabajo; que no renunció finalmente a ayudarme a conseguir este logro.

A Mario Correa por su constante e incondicional apoyo, consejo, e incluso regaños; que hicieron que entendiera muchas cosas que ayudaron a que este trabajo terminara de la mejor manera. Por tener la paciencia de leerme y corregirme, por alentarme siempre a seguir.

Por último, a todos los demás profesores que tanto me enseñaron a lo largo de estos años: Alba, Aceituno, Blanco, Vidal, Orrego, Neylla, Ana Maria; A los amigos que se forjaron durante de carrera: Nato, Dani, Elisa, Laura, Ana, Godoy, Jasón, Víctor, etc; Y a mis amigo de la u: los del T.A.L, los del 7, los guacharon del mal, los de la mesa del sacrificio, (muchos nombres tuvimos); todos ellos hicieron de mi estadía por esta Alma Mater algo maravilloso; Juliana, Juan, Sayo (Mi hermana), Andrea, Estefy, Mary, Juanda, Carlos, etc. Gracias.



# CONTENIDO

<b><u>INTRODUCCIÓN.....</u></b>	<b>11</b>
<b><u>CAPITULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</u></b>	<b>13</b>
1.1 LA ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA.....	13
1.2 RETOS DE PROYECTO .....	14
1.3 EL TEMA DE INVESTIGACIÓN .....	15
1.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN .....	17
<b><u>CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO .....</u></b>	<b>18</b>
2.1 EL ESTUDIO DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS .....	18
2.2 ANTECEDENTES DEL ÁREA DE ESTUDIO .....	21
2.2.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA.....	21
2.2.3 DESCRIPCIÓN DEL PAISAJE.....	23
2.2.4 PERIODOS ARQUEOLÓGICOS DEL ÁREA DE ESTUDIO .....	25
2.2.5 SITIOS DE VIVIENDA PREHISPÁNICOS .....	26
2.2.6 INDICIOS DE DIFERENCIACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA .....	27
<b><u>CAPITULO 3: METODOLOGÍA .....</u></b>	<b>30</b>
3.1 TRABAJOS PREVIOS: METODOLOGÍA PARA EL DISEÑO DEL PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO DE LA GRANJITA.....	30
3.2 TRABAJOS REALIZADOS: METODOLOGÍA DE MONITOREO Y SALVAMENTO ARQUEOLÓGICO EN LA ESTACIÓN LA GRANJITA .....	31
<b><u>CAPITULO 4: HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....</u></b>	<b>37</b>
4.1 DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS HALLAZGOS REALIZADOS EN LOS SALVAMENTOS Y ALGUNAS RECOLECCIONES SUPERFICIALES .....	37
4.2 ANÁLISIS CERÁMICO DE LOS HALLAZGOS REALIZADOS EN LA GRANJITA Y COMPARADOS CON LAS TIPOLOGÍAS CERÁMICAS DE LA REGIÓN DEL BAJO Y MEDIO RÍO SAN JORGE .....	47
<b><u>CAPITULO 5: DISCUSIÓN DE RESULTADOS .....</u></b>	<b>70</b>
5.1 LA ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA .....	70

<b>5.2 EL MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>71</b>
<b>5.3 RESPUESTA A LOS INTERROGANTES Y LAS POSIBLES INTERPRETACIONES DE LOS HALLAZGOS REALIZADOS EN LA GRANJITA.....</b>	<b>73</b>
5.3.1 UN GRUPO DOMESTICO: .....	74
5.3.2 PRODUCCIÓN CERÁMICA DEL GRUPO DOMÉSTICO: .....	75
5.3.3 ¿PRODUCCIÓN TEXTIL?: .....	77
5.3.4 EL GRUPO DOMÉSTICO DE LA GRANJITA Y LOS DATOS DE OCUPACIÓN: .....	78
<b><u>CONCLUSIONES.....</u></b>	<b><u>80</u></b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA.....</u></b>	<b><u>83</u></b>
<b><u>ANEXOS.....</u></b>	<b><u>86</u></b>

## **LISTADO DE FOTOS**

<b>FOTO 1</b> MONITOREO ARQUEOLÓGICO EN LA ZONA DE GENERACIÓN.....	31
<b>FOTO 2</b> MATERIAL DE LAS EXCAVACIONES EXTENDIDO LUEGO DE SER LAVADO.....	36
<b>FOTO 3</b> MATERIAL DE LAS EXCAVACIONES Y RECOLECCIONES SUPERFICIALES LUEGO DE SER LAVADO. ....	36
<b>FOTO 4</b> RASGO CIRCULAR EN LA ZONA DE BOMBAS.....	39
<b>FOTO 5</b> CONTINUACIÓN DEL RASGO DE MANERA HORIZONTAL.....	39
<b>FOTO 6</b> BORDE DECORADO ENCONTRADO EN RS LUEGO DE DESCAPOTE (0-30 CM) EN LA ZONA DE GENERACIÓN I .....	41
<b>FOTO 7</b> CORTE DE EXCAVACIÓN EN LA ZONA DE GENERACIÓN I. SE ABRIÓ JUSTO DONDE SE HIZO EL POZO DE SONDEO CONTROLADO, LUEGO DEL DESCAPOTE (0-30 CM) .....	41
<b>FOTO 8</b> POZOS DE SONDEO EN LA ZONA DE CERRAMIENTO ARQUEOLÓGICO DE CAMPAMENTO MILITAR. ....	44
<b>FOTO 9</b> CORTE 2 DE CAMPAMENTO MILITAR, NIVEL 30-40 CM.....	44
<b>FOTO 10</b> TRADICIÓN GRANULOSA INCISA.....	49
<b>FOTO 11</b> BORDE CON DECORACIÓN INCISA. TRADICIÓN GRANULOSA INCISA. SUPERFICIE EXTERNA (FAJARDO, ET AL. 2015:109) .....	50
<b>FOTO 12</b> TIPO RABÓN MODELADO INCISO. SUPERFICIE EXTERNA. PUNTO GR21. (FAJARDO, ET AL. 2015:112).....	52
<b>FOTO 13</b> FRAGMENTO DE BORDE, COMPLEJO RABÓN. (FAJARDO, ET AL. 2015:119).....	54



<b>FOTO 14</b> COMPLEJO CARATE PAJARAL, GENERACIÓN I CORTE 2, NIVEL 2. (FAJARDO, ET AL. 2015:116).....	56
<b>FOTO 15</b> COMPLEJO CARATE PAJARAL, GENERACIÓN I CORTE 1, NIVEL 3. (FAJARDO, ET AL. 2015:116).....	56
<b>FOTO 16</b> MUESTRA DE MATERIAL CERÁMICO CREMA FRIABLE. GENERACIÓN I-CORTE I (FAJARDO ET, AL. 2015:118). ....	58
<b>FOTO 17</b> TIPO INCISA FINA. CARA EXTERNA. CAMPAMENTO MILITAR-CORTE 2. (FAJARDO, ET AL. 2015:124).....	60
<b>FOTO 18</b> TIPO INCISA FINA. CARA INTERNA. CAMPAMENTO MILITAR-CORTE 2. (FAJARDO, ET AL. 2015:124).....	60
<b>FOTO 19</b> MUESTRA DE BORDES, TIPO ALISADA SENCILLA (FAJARDO, ET AL. 2015: 128).....	62
<b>FOTO 20</b> MUESTRA DE BORDES, TIPO ALISADA SENCILLA (FAJARDO, ET AL. 2015: 128).....	63
<b>FOTO 21</b> BASES PEQUEÑAS, TIPO ALISADA SENCILLA (FAJARDO, ET AL. 2015: 129).....	63
<b>FOTO 22</b> BASE GRANDE, TIPO ALISADA SENCILLA (FAJARDO, ET AL. 2015: 129).....	64
<b>FOTO 23</b> ASA, TIPO ALISADA SENCILLA (FAJARDO, ET AL. 2015: 129).....	64
<b>FOTO 24</b> PULIDORES EXCAVADOS EN CAMPAMENTO MILITAR, CORTE 2, NIVEL 4. ....	65
<b>FOTO 25</b> CINCEL ENCONTRADO EN EXCAVACIÓN DE CAMPAMENTO MILITAR, CORTE 2, NIVEL 4. ....	66
<b>FOTO 26</b> VOLATE DE HUSO ENCONTRADO EN EL SITIO DE CAMPAMENTO MILITAR, CORTE2, NIVEL 4. ....	78

## **LISTADO DE IMÁGENES**

<b>IMAGEN 1</b> MAPA DEL MUNICIPIO DE PUEBLO NUEVO DENTRO DEL DEPARTAMENTO DE CÓRDOBA. TOMADO DE GOOGLE – IMÁGENES, 2016.....	21
<b>IMAGEN 2</b> MAPA TOMADO DEL ATLAS ARQUEOLÓGICO. UBICACIÓN DE LA ESTACIÓN EN LA VEREDA LA GRANJITA. ....	22
<b>IMAGEN 3.</b> MAPA DEL PROYECTO CON UBICACIÓN DE LAS OBRAS PRINCIPALES Y LAS RECOLECCIONES SUPERFICIALES DURANTE EL MONITOREO (FAJARDO ET AL. 2015:89; MODIFICADO PARA EL PRESENTE INFORME) .....	33
<b>IMAGEN 4</b> MAPA CON LA UBICACIÓN DE LOS CORTES EN ÁREA EN CADA SITIO (FAJARDO ET AL. 2015:93).....	38

## LISTADO DE TABLAS

<b>TABLA 1</b> FECHAS OBTENIDAS PARA LA GRANJITA (FAJARDO ET AL. 2015:149; MODIFICADA PARA EL PRESENTE INFORME).....	45
<b>TABLA 2</b> HALLAZGOS REALIZADOS EN LOS 4 CONTEXTOS ARQUEOLOGICOS PRINCIPALES DE LA ZONA DE ESTUDIO.....	46
<b>TABLA 3</b> TIPOLOGÍAS CERÁMICAS PARA LA REGIÓN DE CÓRDOBA Y SUS GENERALIDADES. ....	48
<b>TABLA 4</b> FRAGMENTOS ENCONTRADOS EN LOS CORTES ESTRATIGRAFICOS Y SU ASOCIACIÓN TIPOLÓGICA (FAJARDO ET AL. 2015: 131).....	67
<b>TABLA 5</b> FRAGMENTOS ENCONTRADOS EN LAS RECOLECCIONES SUPERFICIALES Y SU ASOCIACIÓN TIPOLÓGICA (FAJARDO ET AL. 2015: 133-134; CORREGIDO Y MODIFICADO PARA EL PRESENTE INFORME).....	67

## INTRODUCCIÓN

En el departamento de Córdoba, muchos de los estudios de arqueología básica que se han realizado en las últimas décadas han hablado principalmente sobre los majestuosos sistemas hidráulicos que caracterizan parte de la región y los grupos humanos que pudieron elaborarlos y habitarlos. Se ha hablado de grandes núcleos urbanos, pero también de poblamientos dispersos y de gente viviendo en ambientes diferentes como las sabanas y tierras planas; que son dos de las principales características de los grupos humanos que abordará este trabajo. Por otro lado, múltiples investigaciones que obedecen a los lineamientos normativos de la nación cuando se construyen obras públicas, la arqueología preventiva, ha contribuido a que se ahonde más en el conocimiento de las sociedades del pasado, desde diferentes sitios, que terminan juntándose para hablar de toda una región.

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar la investigación realizada por medio de un proyecto de arqueología preventiva, en el que se intentó ir más allá de la mera recolección de datos y profundizar en el conocimiento que se tiene en la región de los grupos humanos que habitaron las tierras planas y sabanas onduladas, lejos de los grandes sistemas hidráulicos. Este estudio sugiere que esos grupos humanos tuvieron un fuerte grado de independencia que no solamente se expresó por medio de su patrón de poblamiento disperso. Los resultados de estos estudios dejan las puertas abiertas para futuras investigaciones de arqueología básica o preventiva que quieran saber más sobre las diversas sociedades que habitaron en el pasado el departamento de Córdoba y quizá otros departamentos más.

Este trabajo de grado se organizó en 5 capítulos, divididos en apartados diferentes. En el primer capítulo se desarrolló el planteamiento del problema de la investigación; intentando dar una primera mirada a qué fue ésta, por qué se hizo y cuáles fueron las preguntas que la guiaron. Se menciona entonces el tipo de investigación en que estuvo enmarcado el proyecto, y bajo que modalidad académica se trabajó; posteriormente se hace mención de las normativas que tiene la nación en cuanto a la protección del patrimonio arqueológico y cómo bajo estas se desarrolló el proyecto que dio vida a esta investigación. Por último se plantea la problemática que tuvo el trabajo en cuanto al tema de análisis y los conceptos a utilizar.

En el segundo capítulo se abordó el marco teórico general con el que se trabajó, haciendo énfasis en el estudio de las *unidades domesticas dispersas* o *grupos domésticos* y otros conceptos tales como “*lugar de habitación*” o “*áreas de habitación*”. También se habla de los antecedentes de investigación del área de estudio; pasando por una descripción general del territorio, los grupos humanos que lo habitaron a lo largo de los siglos y cómo se organizaban; teniendo un énfasis especial en las descripciones que permitieron caracterizar las sociedades de acuerdo a su grado de complejidad.

En el tercer capítulo se realizó una pequeña síntesis de los trabajos previos que se hicieron en el área antes de la ejecución del Plan de Manejo Arqueológico en el que se enmarcó esta investigación. Posteriormente se presenta una descripción detallada de toda la parte de los métodos y técnicas que se utilizaron en campo para llevar a cabo la recolección de los datos del proyecto. Se explica el porqué del nombre dado a las zonas dentro del área de ejecución del proyecto; y que tipo de intervenciones se realizaron en cada uno de ellos para rescatar la información.

El cuarto capítulo corresponde a la descripción detallada de los hallazgos de la investigación, el análisis y resultados de estos; lo que se encontró, la cantidad, en que contextos y a qué tipologías cerámicas estuvieron relacionados los diferentes fragmentos cerámicos encontrados. Se hace una correlación entre los estudios anteriores realizados en la región, la clasificación que se dio al material sus usos y fechas; con lo encontrado específicamente en el área de estudio de La Granjita.

En el capítulo quinto pretendió dar una interpretación a los hallazgos realizados, las cuales hablan de espacios habitacionales de un grupo doméstico o quizá varios y la independencia que tuvieron, ejemplificados en lo que parece ser un taller de alfarería con un modo de producción doméstico, es decir solo de nivel familiar. Por último se elaboró la discusión de todos los elementos de la tesis; los problemas que se tuvo y lo que faltó por realizar. Finalmente se presentaron las consideraciones finales de la investigación. En las cuales se rectifica el hecho de que esta investigación es solo un primer paso dado para los grandes interrogantes que quedan aún por desarrollar y responder.

# CAPITULO 1: Planteamiento del Problema

## 1.1 La arqueología preventiva

Los programas de arqueología preventiva o (PAP) se hacen cuando se requieren adecuaciones para infraestructuras y se enmarcan dentro de normativas nacionales, las cuales regulan, promueven y controlan las disposiciones para la protección del patrimonio arqueológico emanadas desde instituciones del Estado, como son el Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) quien es la autoridad competente encargada de controlar dichos proyecto.

*“Se debe implementar Programas de Arqueología Preventiva en el contexto del diseño, construcción y puesta en marcha de proyectos de construcción tales como; redes de transporte de hidrocarburos, minería, embalses, infraestructura vial, así como en los demás proyectos, obras o actividades que requieran licencia ambiental registros o autorizaciones equivalentes ante la autoridad ambiental, o que ocupando áreas mayores a una hectárea requieran licencia de urbanización, parcelación o construcción”<sup>1</sup>*

Esto basado en que en la constitución Colombiana el patrimonio arqueológico está sujeto a un régimen especial de protección, debido a que es un bien de interés cultural de orden nacional. El patrimonio arqueológico pertenece a la nación y es inalienable, no se puede vender; inembargable, no se puede embargar; e imprescriptible, no puede perder vigencia o validez.

Con estos estudios (PAP) se ayuda a mitigar el daño a las evidencias materiales que dejaron los grupos humanos en el pasado, haciendo lo posible porque la información acerca de éstos sea rescatada y conservada antes de ser destruida. Estos estudios han aportado un gran corpus de datos arqueológicos y es gracias a éstos y las leyes que los promueven que hoy se tiene gran cantidad de nuevos datos arqueológicos. El estado Colombiano hace obligatorio su

---

<sup>1</sup> Tomado de la pagina del ICANH el día 13 de diciembre del 2015.  
<http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=5769>

desarrollo, mediante varias leyes, algunas de las cuales son: la Ley 397 de 1997; la Ley 1185 de 2008, el Decreto 833 de 2002 y el Decreto 763 de 2009.

El presente trabajo se realizó dentro de la modalidad de práctica académica para optar al título de Antropóloga de la Universidad de Antioquia. Se realizó dentro del proyecto de arqueología preventiva P-135 que se ejecutó para la Compañía Oleoducto Central S.A (OCENSA), el cual identifiqué mediante una prospección arqueológica previa la necesidad de llevar a cabo un Programa de Arqueología Preventiva (PAP) dentro de un Plan de Manejo Ambiental (PMA) general, en el cual se hizo un monitoreo y seguimiento de las remociones de tierras para las adecuaciones de obras de las nuevas estaciones que serían parte del proyecto de ampliación de la capacidad de operación del Oleoducto Cusiana-Coveñas (Chacín, et al. 2011). Esta investigación en particular, se realizó en lo que sería la nueva estación de La Granjita, identificada en el informe de Chacín como E6, ubicada en el municipio de Pueblo Nuevo, Córdoba, en la vereda La Granjita, en un área aproximada de 5 ha. El trabajo de monitoreo y salvamentos tuvo una duración de 5 meses, tiempo en el que se adecuó completamente la zona, para la construcción de las obras. El proyecto de monitoreo arqueológico asociado a dicha remoción de tierras se aprobó por el ICANH mediante la autorización de intervención arqueológica No 4254 del 2014 y el informe final se encuentra disponible en la biblioteca de la entidad (Fajardo, et al. 2015).

## **1.2 Retos del proyecto**

Durante las labores de monitoreo a la remoción de tierras en el sitio de estudio y la revisión de los informes de prospección se evidenció que el PMA planteado, que solo planteó un monitoreo como medida preventiva; medida que no tuvo los alcances necesarios que se hubieran requerido para el potencial arqueológico que tenía la zona. Este monitoreo se planteó luego de una prospección en la que se hicieron recolecciones superficiales y pozos de sondeo cada hectárea; una metodología que valdría cuestionar ya que las geoformas de la zona demostraban solo por paisaje un gran potencial; como era de esperar la prospección no mostró el verdadero potencial del sitio; dando como resultado el planteamiento de un monitoreo, basado sólo en información secundaria provista por los diferentes estudios de toda

la región, que en su mayoría se centraban en las zonas inundables del bajo y medio Río San Jorge y en la expectativa de encontrar poblaciones aglomeradas en áreas pequeñas cerca de modificaciones humanas al paisaje. Luego del monitoreo fue posible evidenciar que los contextos arqueológicos se encontraban localizados en áreas menores a 3 m<sup>2</sup> lo que plantea, que incluso al haber realizado una prospección más rigurosa, en donde se hicieran pozos de sondeo cada 5 o 10 m en las zonas con geoformas que se consideraran de alto potencial; hubiera sido poco probable identificar los contextos arqueológicos que posteriormente se evidenciaron con el monitoreo. Por esta razón, los restos arqueológicos, se recolectaron mediante salvamentos realizados luego de que el paso de las máquinas expusiera parte de ellos; provocando que la evidencia identificada no fuera recolectada en su totalidad. Teniendo en cuenta las características del proyecto y la distribución espacial de la evidencia arqueológica, es posible que las actividades de monitoreo y salvamento hayan documentado la mayoría de los restos arqueológicos, aunque no de la forma en la que usualmente se recolectan en un proyecto de investigación básica en arqueología. En esta investigación se hizo un esfuerzo para que la información recolectada y analizada ayudara a saber un poco más de las personas que habitaron este territorio en el pasado.

### **1.3 El tema de investigación**

Uno de los temas principales que se revisaron en este trabajo fue el estudio de las unidades domésticas, en particular las unidades domésticas dispersas que fueron las que identificaron en la zona, ya que se había visto en la revisión de antecedentes que ha sido poco desarrollado en la región y se sabe poco de su naturaleza y configuración. El estudio presentado acá ayudará a caracterizar al menos una parte de ellas y de las actividades diarias de la gente que vivía en las sabanas del norte de Colombia. La importancia de hacer un estudio desde este tipo de conceptos es que con el estudio de las unidades domésticas se podrían derivar fenómenos como el grado de sedentarismo y de cooperación entre los miembros, el tamaño de estas unidades domésticas, el nivel de especialización en actividades productivas y de estratificación social, el acceso diferencial a los diversos recursos y, por ende, los tipos de circulación de bienes (Manzanilla, 1990, p. 15). Ahondar más en el entendimiento de estos

hace posible conocer mejor las sociedades del pasado y como se fueron configurando a lo largo del tiempo.

Tomando como base, que en La Granjita se encontraron unidades domésticas dispersas, se puede decir que en algunos planteamientos para la zona de estudio de investigadoras como Plazas, Flachetti y otros (1981, 1993); aunque en su mayoría estos estudios evidenciaron en ciertas épocas a través del registro arqueológico asentamientos nucleados o pequeñas aldeas, como lo es el caso en el caño Marusa en donde,

*“La localización de viviendas a los largo de los caños parece haber sido insuficiente para albergar la creciente población, surgieron entonces los núcleos urbanos (...) entendiendo como tales las áreas de concentración de población en viviendas cercanas que, ordenadas, conforman una estructura urbana con vías comunes de circulación y que son, a la vez, núcleos de intercambio y de servicio” (Plazas & Falchetti, 1981: 40),*

Por otro lado, en algunas de las zonas de inundación de los ríos de la zona es muy posible que en alguna época el patrón de asentamiento de las unidades domésticas, principalmente del medio río San Jorge, fuera disperso debido a la zona inundable con canales y camellones donde vivían, ya que los sitios donde podían asentarse sin peligro de inundación eran pocos y se dispersaban en el paisaje; posteriormente cuando se dan más épocas de inundaciones prolongadas, las comunidades comenzaron a emigrar hacia zonas más estables, como los paisajes de serranías y sabanas donde pudieran asentarse mejor; sin embargo posiblemente conservando el patrón disperso y las formas de producción agrícola, que es lo que probablemente se evidenció en el área de estudio de La Granjita.

Muchos de los planteamientos elaborados por los autores que trabajaron en esta zona, si bien eran relevantes e importantes para la época, actualmente pueden ser muy confusos y discutidos; pues investigaciones recientes han demostrado cosas diferentes con respecto a las tipologías que se tenían o las formas de habitar las zonas. Por ejemplo con la investigación en La Granjita podrían replantearse varios de estos argumentos, ya que las evidencias mostraron tipos cerámicos y ocupaciones de varias tradiciones, que aunque no estaban superpuestas estratigráficamente, se encontraron en un área más o menos cercana y



temporalmente próximas; lo cual podría hablar no de migraciones o grupos humanos reemplazando a otros, sino de posibles interacciones entre los “diferentes grupos” en donde se mezclaban ideas y tecnologías; o tal vez quizá se podría hablar de un mismo grupo humano con diferentes actividades que diferenciaban sus objetos cotidianos de uso.

#### **1.4 Preguntas de investigación**

La información recolectada en la investigación en el sitio La Granjita, pretendió aportar nuevos datos para responder a algunos de los interrogantes que se tienen sobre los grupos humanos que habitaron en el pasado esta zona particular, los cuales posiblemente tenían un patrón de poblamiento disperso y se ubicaron en la región de tierras planas y sabanas onduladas lejos de los cuerpos hídricos principales. Teniendo en cuenta los planteamientos desarrollados hasta el momento, los cuestionamientos que orientan este trabajo de investigación fueron: ¿Cuántos grupos domésticos habitaron la zona, durante cuánto tiempo la habitaron y cual o cuales son los periodos que corresponde a esta ocupación? Además de esto ¿Cuál pudo ser el tamaño de esos grupos humanos, su distribución espacial y las actividades que desarrollaron durante el periodo que ocuparon el área de estudio? Esta investigación se enmarcó en el análisis de las unidades domésticas a través del estudio de los contextos de habitación o lugares de vivienda de los grupos humanos del pasado y como estos se relacionaban entre sí, por lo que otro de los cuestionamientos de ésta va en dirección a ¿Existieron diferencias sociales, políticas y económicas entre los diferentes grupos, o dentro de un mismo grupo? O quizá sólo fueron los vestigios dejados por una sola unidad domestica que tenía la capacidad de suplir sola sus necesidades básicas.

## CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

### 2.1 El estudio de las unidades domésticas

El estudio de las *Households* acuñado en 1950 por el etnólogo estadounidense Fred Eggan o en español las *unidades domésticas* que Flannery y Winter lo tomaron como sinónimo (Romano, 1998) ha sido un campo de investigación que ha tomado fuerza en las últimas décadas, pues permite hacer un mejor análisis de las sociedades. Ha sido trabajado por varios autores en diferentes zonas del país y en otros países entre los que están como ejemplo: (Boada, 2007; Henderson, & Ostler, 2009; y Fajardo, 2011) Para la sabana Cundi-Boyacence; (Jaramillo, 1996; Gonzales, 2007 y Romano, 2014) para el Alto Magdalena; o en países como México (Flannery et al. 1976) y Perú (Costin & Earle, 1985). Una unidad doméstica se ha definido como un grupo de personas, unidos por lazos económicos que se establecen como unidad económica, que ocupan o centran sus actividades diarias alrededor de una misma casa, viven y comen juntos, cumplen con la función de la educación y la crianza de la prole y ejercen un control sobre las propiedades del grupo (Manzanilla 1990; Romano 1998, 2003; Souza 2010).

Por otro lado hay algunos autores como Mauricio Obregón (2012), que utilizan otros conceptos para referirse a los grupos humanos, en donde se evidencian las mismas características descritas arriba, pero que conllevan algunos significados diferentes;

*“En relación con los espacios donde se llevan a cabo las prácticas domésticas, o lugares de habitación, la noción de “grupo doméstico” presenta una adecuación mucho mejor que la noción de familia. Al estar definidos a partir de las actividades compartidas y no exclusivamente del parentesco y la alianza, los grupos domésticos pueden incluir miembros de distintas familias, emparentadas o no” (Pág. 82).*

Los estudios de los grupos humanos del pasado desde esta perspectiva teórica han tenido algunas discusiones de fondo e interpretación, por lo que algunos autores como Wilk (1984, citado por Botero y Gómez, 2010) han optado por usar otro conceptos que conllevan cierta carga teórica diferente como lo es el término de *Dwelling* o “Lugar de habitación” que se relaciona con el termino de unidad habitacional. Sin embargo, en palabras del autor Mauricio Obregón (2012), “preferimos la noción de “lugar de habitación” sobre “unidad habitacional” debido a que el concepto de “lugar” hace referencia al espacio culturalmente percibido y transformado” (Pág. 83). En este trabajo, se dará uso del concepto de *grupo doméstico* que como menciona Obregón (2012) permite “referirnos a las unidades espaciales y sociales que integran el ámbito doméstico” (Pág. 46).

Con el estudio de los grupos humanos desde su escala de análisis mínima, que algunos autores han denominado como las áreas de actividad y que se relacionan estrechamente con las unidades domésticas; se pretende analizar cómo vivían, convivían y se estructuraban los individuos dentro de las sociedades; qué actividades tenían, por cuanto tiempo habitaron un lugar, cómo se relacionaban con otros individuos y que rol social tenían. El análisis de las unidades domesticas da cuenta de la vida diaria de la gente, independientemente del sistema social en el que se encuentran. Las áreas de actividad doméstica, donde se desenvuelven los individuos, son consideradas la unidad espacial mínima del registro arqueológico en la que las acciones sociales quedan impresas (Manzanilla, 1990, p. 12).

En Colombia este tipo de estudios sobre el cambio social desde estas perspectivas tomo fuerza desde varias décadas atrás, tal como cita Obregón en su tesis doctoral (2012),

*“En la década de los setenta, R. D. Drennan participó en algunos estudios (Drennan 1976) sobre procesos de cambio social en el valle de Oaxaca. Una conclusión de los trabajos desarrollados en esta década, fue el hecho de que las diferencias sociales claramente establecidas, antecedían a la formación de sociedades estatales urbanas. De esta forma, si la arqueología se interesaba por el “origen” de la desigualdad social, era necesario buscarla en sociedades “pre-estatales” o “intermedias” (Drennan 1992: 33-36) de las cuales el noroccidente de Suramérica o “Área intermedia” presentaba numerosos ejemplos. Así, la arqueología de Colombia y de otras naciones localizadas geográficamente entre México-Guatemala*

*(Mesoamérica) y Perú-Ecuador-Bolivia (Andes Centrales), comenzó a hacerse visible e interesante.” (Pág. 32).*

En este estudio será de gran importancia caracterizar las unidades domesticas dispersas, pues es lo que se encontró en el área de investigación. Algunos autores como Sanders (1981, Citado por Ardelean, 2004) Mencionan que los principales determinantes para que se dé una ocupación dispersa son las técnicas agrícolas, el medio ambiente y la organización socio-política ya que la presencia de terrenos agrícolas cercanos a las casas (*infields*), fertilizados con desechos domésticos y abono animal y humano, causa el patrón disperso (Pág. 104). De igual manera para autores como Drennan (1988) el factor causal del patrón de asentamiento disperso es la producción agrícola intensiva en lotes de cultivo dentro del área habitacional, la cual se transforma en un área mixta de producción-reproducción (Citado por Ardelean 2004:108); que para el caso explorado por Ardelean (2004) coinciden con la construcción de un extenso sistema de drenajes, que da paso a la agricultura intensiva.

Los estudios en los lugares de habitación por tanto, no son algo nuevo. Y en Colombia, muchos trabajos de investigación en las últimas décadas, de diversos tipos han estudiado y excavado contextos asociados a la localización de viviendas. Como mencionan Botero y Gómez (2010) buena parte de estos trabajos han buscado trascender la atención casi exclusiva, dedicada a los contextos funerarios en la tradición arqueológica colombiana con el propósito de esclarecer dónde y cómo se vivía en el pasado (2010: 245).

## 2.2 Antecedentes del área de estudio

### 2.2.1 Ubicación geográfica

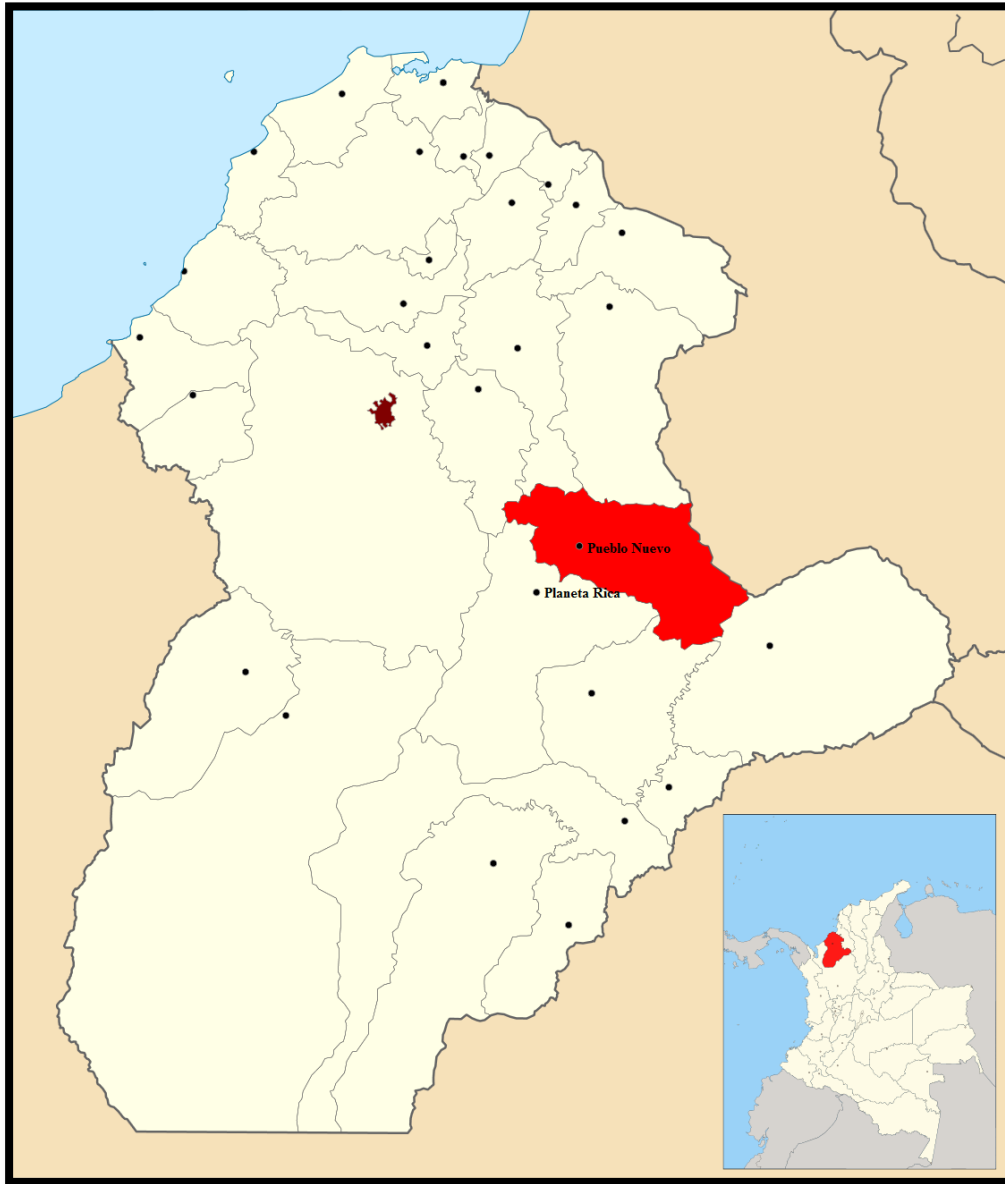


Imagen 1 Mapa del Municipio de Pueblo Nuevo dentro del Departamento de Córdoba. Tomado de Google – Imágenes, 2016.

El municipio de Pueblo Nuevo, está ubicado en el departamento de Córdoba al noroccidente del país y este a su vez hace parte de la región Caribe Colombiana. Pueblo Nuevo es uno de los 30 municipios en que está dividido el departamento y cuenta con una extensión de 715 km<sup>2</sup>. Se encuentra a 50 m.s.n.m y tiene una temperatura promedio de 27°C. Está dividido en 22 barrios, 20 corregimientos y múltiples veredas, aunque esta información no es clara completamente en la página de la gobernación de Córdoba. La vereda La Granjita, en donde se realizó este estudio, es una de estas; y está ubicada en la parte centro-occidental del municipio, en los límites con el municipio de Planeta Rica (Imagen 1).

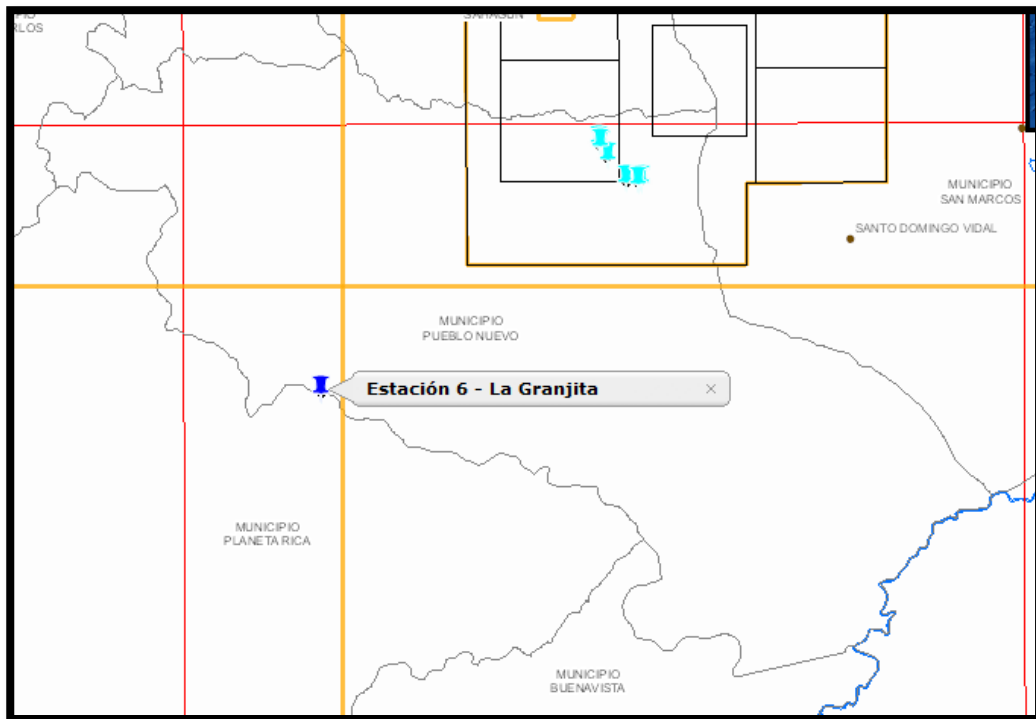


Imagen 2 Mapa tomado del Atlas Arqueológico<sup>2</sup>. Ubicación de la estación en la vereda La Granjita.

<sup>2</sup> Tomado el día 20 de Septiembre de 2014 de la página del ICANH:  
<http://www.icanh.gov.co/index.php?idcategoria=5366> Apartado: Parques y Asociados: Atlas Arqueológico.

### 2.2.3 Descripción del paisaje

El territorio del departamento de Córdoba se puede dividir en dos grandes regiones, una de tierras planas o ligeramente onduladas y otra de zonas montañosas. A la primera región que constituye el 70 % de la extensión total del departamento, pertenecen los valles del río Sinú y San Jorge, las sabanas y el litoral; son tierras formadas por depósitos aluviales que los ríos han ido acumulando a través de miles de años, consideradas de alta fertilidad y dedicadas en su mayoría a la ganadería. La segunda región ubicada al sur del departamento está constituida por las estribaciones de la cordillera Occidental, repartida en tres grandes ramales conocidos con los nombres de serranías de Abibe, Ayapel y San Jerónimo, las cuales se originan en el nudo de Paramillo (Antioquia). El área de estudio se encuentra ubicada en el municipio de Pueblo Nuevo, hace parte de las zonas con tierras planas y colinas onduladas.<sup>3</sup> Específicamente, este lugar está en una zona con presencia de colinas de mediana elevación, que son disectadas por los drenajes del área; el paisaje presenta cimas amplias de lomo y laderas suaves y cuenta con la influencia de la quebrada la Chiquicera, la cual cuenta con un drenaje aproximadamente de 96 metros (Chacín et al. 2001: 44-49). Las cinco hectáreas que componen el denominado sitio arqueológico de La Granjita, lugar donde se desarrolló la investigación, están sobre una unidad geológica de suelos arcillosos de color amarillento; los perfiles del suelo se conforman por depósitos de suelos residuales. En su mayoría los suelos del área de estudio se caracterizan por ser limo-arcillosos, predominando los limos hasta grandes profundidades (4 m); la capa orgánica es de aproximadamente 20 cm, de un color café oscuro y de una textura arcillo-arenosa, que pasa casi sin transición a un suelo naranjado muy arcilloso, que se profundiza a más de un metro. Aunque se encuentra sobre los límites de las cuencas de los ríos Sinú y San Jorge los drenajes y cuerpos de agua alrededor de la estación La Granjita drenan hacia el sistema fluvial del río San Jorge. El principal cuerpo de agua en el área de influencia indirecta de la estación es la quebrada Aguas Claras corriente de dirección sur norte y que drena un área dedicada preferencialmente a la ganadería, corriente protegida por delgados bosques de galería.

---

<sup>3</sup> Tomado de: <http://www.cordoba.gov.co/cordoba/geografia.html> el día 04/08/2015.

### **2.2.2 Antecedentes generales**

La Región de Córdoba en los últimos años ha sido estudiada desde diversas perspectivas; una de estas es por medio de la arqueología preventiva o de rescate, en donde se aprovechan recursos privados o públicos para investigar y rescatar el patrimonio arqueológico. Grandes proyectos como carreteras, acueductos, oleoductos y torres de transmisión eléctrica; que son el resultado del desarrollo humano e implican una altísima inversión en términos económicos y tecnológicos; han permitido que por otro lado se vaya descubriendo el pasado de los grupos humanos que habitaron la región, lo cual pone en consideración que este tipo de investigaciones no solo se hagan por cumplir una norma, sino también por contribuir a la historia nacional.

En la mayoría de las investigaciones realizadas bajo el título de arqueología de preventiva para el Departamento de Córdoba y en particular para la región de las tierras planas y sabanas onduladas, con lo poco que se ha logrado analizar a nivel teórico de las sociedades del pasado se ha planteado que las unidades domésticas en estas zonas vivían en su mayoría con un patrón de asentamiento disperso, en donde los sitios de viviendas se situaban sobre las cimas de pequeñas colinas en sitios relativamente planos (Chacín, 1994, 2011); las tumbas se ubicaban dentro de los sitios de habitación en vasijas o por otro lado cerca a las plataformas o sitios de vivienda en túmulos funerarios (Plazas & Falchetti, 1981; Plazas, et al. 1993)

Para la región de Córdoba han sido varios los estudios realizados en donde se pretendió ver cómo vivían las sociedades del pasado. Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff (1956) aunque no trabajaron directamente en la zona de estudio hicieron grandes aportes a nivel regional; por ejemplo en la hoya del río Sinú y Momil hicieron trabajos descriptivos que pretendían establecer bases teóricas para hablar sobre la región particularmente del río Sinú; estas tenían la idea de dar pie a las futuras investigaciones que se realizarán allí o en la región en general. Estos estudios permitieron principalmente organizar una parte de la región en zonas agrupándolas por áreas tales como Alto, Medio y Bajo Sinú y dieron las bases para el establecimiento de una tipología cerámica. Con su investigación propusieron que el establecimiento de la vida sedentaria y la generalización del cultivo como tecnología principal para suplir las necesidades de las poblaciones tempranas de la costa atlántica se iniciaron alrededor del tercer milenio antes del presente. Las adaptaciones ribereñas iniciadas



en el periodo anterior se extendieron por la llanura aluvial y la nucleación de la población se incrementó en asentamientos a orillas de ciénagas y lagunas (Reichel-Dolmatoff y Dussan 1956).

Montejo y Rojas en 1995 (citado por Fajardo et al. 2014) Realizaron para su tesis de pregrado una investigación donde identificaron diferentes pautas de asentamiento en tres unidades paisajísticas diferentes en la zona del bajo río Sinú; que al no ser muy diferente geomorfológicamente y al ser todo de la misma región de tierras planas y sabanas onduladas, podría aplicarse también para nuestra área de estudio. Para los autores las tres unidades paisajísticas investigadas fueron: Ciénaga, Sabana y Serranía. En el paisaje de serranía identificaron un patrón de vivienda disperso sobre planadas de origen natural. En el paisaje de sabana los asentamientos se ubicaron alrededor de elevaciones naturales que sobresalen en medio de un paisaje plano, con presencia de plataformas artificiales para la construcción de viviendas y alineamientos de piedra de probable uso ritual. El patrón de poblamiento en el paisaje de Ciénaga se dio alrededor de áreas inundables, realizándose una adecuación del espacio, construyéndose plataformas, canales y camellones de control hidráulico los cuales se encuentran bastante deteriorados debido a procesos naturales de sedimentación y a las prácticas ganaderas. No se registraron túmulos funerarios sobre las plataformas, pero se registró un entierro en el sitio donde posiblemente estaba ubicada una vivienda, asimismo parte de estas plataformas fueron usadas como huertas caseras. Según estas descripciones el área de estudio de la presente investigación se enmarca dentro del paisaje de Serranía y el de Sabana.

#### **2.2.4 Periodos arqueológicos del área de estudio**

Para la zona del medio y bajo río San Jorge, se han identificado diferentes periodos arqueológicos, caracterizando las poblaciones y el tipo de material arqueológico que se encuentra asociado a estas, que han sido plasmados en diferentes investigaciones y artículos. Una de las primeras clasificaciones fue realizada por Plazas, Falchetti y Sáenz en el año de 1979; en donde nos hablan de la existencia de dos ocupaciones identificadas para la región, que correspondían a “dos etnias diferentes que tuvieron orígenes, adaptaciones y desarrollos

culturales diversos y que vivieron en dos épocas distintas” (Plazas, et al. 1979). La primera ocupación se dio entre los siglos V y X d. C. y se asoció con la tradición cerámica denominada Modelada-Pintada la cual tuvo un largo desarrollo en el curso bajo del río San Jorge y correspondió a un grupo humano que alcanzó una alta densidad de población y adoptó el área como lugar de permanencia y de utilización productiva. A ella corresponden los canales de control de aguas, que drenaron las llanuras inundables, las plataformas artificiales de vivienda y los montículos funerarios.

La segunda ocupación se dio a partir del siglo XV d. C. y se plantea que fue una “etnia” procedente del Río Magdalena que migró. Este grupo humano está asociado al complejo cerámico Las Palmas, correspondiente a la tradición Incisa- Alisada cuyo centro de origen se encuentra en el bajo Río Magdalena. El complejo cerámico Las Palmas, está conformado por 4 tipos cerámico: Las Palmas Incisa-Fina; Las Palmas Alisada-Sencilla; Las Palmas Achurada, Y Las Palmas Roja Bañada; que se relacionan directamente con tipos cerámicos del bajo Magdalena: Saloa Gris Modificado; Plato Roja Bañada; y Magdalena Achurada del complejo Plato-Zambrano respectivamente (Plazas, et al. 1979).

Posteriormente en otra publicación de Plazas, Falchetti, Sáenz y Archila en 1993 se plantea un tercer periodo arqueológico, anterior a los dos descritos y correspondiente al asentamiento más antiguo hasta ahora investigado en el bajo San Jorge, que asocio a esos antiguos pobladores con la Tradición Granulosa-Incisa; en donde se plantea perteneció a una etnia anterior a los Zenú y data de una época de dos milenios a.C. y que a su vez se relacionaban con los complejos cerámicos propuestos para el Alto Sinú de Momil y Ciénaga de Oro.

### **2.2.5 Sitios de vivienda prehispánicos**

El patrón de poblamiento de las sociedades que habitaron en los tres periodos arqueológicos descritos para la región del medio y bajo río San Jorge fue diverso.

Para el primer periodo, ubicado temporalmente en el segundo milenio antes de Cristo, y que corresponde a los grupos que utilizaron la tradición cerámica Granulosa Incisa, se dice que,

*“Poblaron el Bajo San Jorge donde se asentaron sobre plataformas artificiales aisladas, pequeños caseríos y en asentamientos nucleados con un planeamiento funcional del espacio. Las áreas habitables de las plataformas, oscilaban entre 2.000 y 40.000 m<sup>2</sup> siendo la mayoría de 5.000 m<sup>2</sup>” (Plazas, et al. 1993).*

El segundo periodo de ocupación, dado entre los siglos V y X d.C, correspondiente con la tradición cerámica Modelada Pintada que tuvo una ocupación limitada a la cuenca del río San Jorge, principalmente en el curso bajo. Al ser densas poblaciones se establecieron en numerosos asentamientos nucleados que conformaron un patrón lineal continuo a lo largo de las vías acuáticas; se ubicaron sobre plataformas de vivienda construidas ampliando la superficie disponible de los diques naturales que bordeaban los caños. Controlaron social y económicamente extensas áreas, aprovechando la tierra en usos diferentes; cultivo, habitación o entierros; que se realizaban en túmulos funerarios en los extremos de los sitios de habitación (Plazas, et al. 1979).

Por último el tercer periodo de ocupación, asociado a la tradición cerámica Incisa Alisada, dejó vestigios que permiten afirmar que tenían un patrón de asentamiento disperso pero denso, sobre las orillas de los caños incluyendo meandros recientes sin correspondencia alguna con sistemas hidráulicos, habitaron los espacios elevados disponibles aprovechando solamente el área circundante; aunque en su cultura material dejan ver poca diferenciación de usos, tuvieron un elaboración especializada, donde dejaban ver la excelente calidad técnica y estandarizada que tenían (Plazas & Falchetti, 1981).

### **2.2.6 Indicios de diferenciación social, política y económica**

En el primero de estos periodos (Tradición Granulosa Incisa), aunque no hay mucha información que nos permita hablar de posibles diferenciaciones sociales o grado de complejidad política o económica; la sociedad que habitó en este periodo demostró por medio de su cultura material, una gran especialización técnica, en donde se dedicaba gran tiempo de elaboración de las vasijas que se evidencian en las complejas decoraciones (Plazas, et al. 1993:40). Por otro lado de acuerdo a lo que se evidenció en el registro arqueológico se puede decir que tuvieron asentamientos nucleados (Como en mencionado anteriormente en el caño

Marusa). Las personas portadoras de esta cerámica testimonian vínculos culturales con comunidades de la Costa Atlántica asociadas a largos desarrollos regionales (Plaza y Falchetti, 1985; Citado por: Plazas, et al. 1993:67). Con esto, de igual manera, no se habla mucho del grado de diferenciación de los grupos humanos que habitaron en esta época y están asociados a una tradición cerámica específica, posiblemente porque no existieron o por que las evidencias encontradas no permitieron hablar de ellos, o por que las preguntas que guiaron las investigaciones que los encontraron no eran puntuales al respecto.

Para el segundo periodo descrito atribuido a los Zenúes (Tradición Modelada Pintada), se dice que fue una etnia que alcanzó un complejo desarrollo socio-económico y una alta densidad poblacional mostradas en la densidad del registro material. Lograron una notoria especialización evidenciada en las formas finas, complejas y estandarizadas de su cultura material (Plazas, et al. 1979). Las autoras también mencionan un alto desarrollo económico que debido a las evidencias materiales; gran cantidad de fragmentos pertenecientes a vasijas de almacenamiento encontrados en todos los sitios excavados, demuestran que esta sociedad tenía existencias de alimentos por encima de las necesidades de la familia, lo que podría dar a pensar que producían excedentes para el abastecimiento de las familias en las épocas malas (secas, o con mucha inundación) y que también establecían sitios especiales de depósitos como mecanismos de redistribución, para la alta densidad de población (Plazas, et al. 1979:10). Se habla, en la crónicas de un posible centro urbano que ejercía un control político y administrativo sobre los otros pueblos, que tenía extensas áreas aledañas dedicadas a una agricultura variada; este parece corresponder según las evidencias con Ayapel, pero según Plazas et al. (1979) es una hipótesis que debe confirmarse con futuras investigaciones.

La tercera ocupación, en donde se habla de los Malibués (Tradición Incisa Alisada), se dice que no tuvo ningún tipo de contacto con la etnia Zenú (Tradición Modelada Pintada), ya que el material arqueológico hasta ahora no ha aparecido mezclado en ninguno de los sitios hallados (Plazas, et al. 1979). Se dice que tuvo una menor complejidad social y que a diferencia de las sociedades anteriores habitaron en zonas más pequeñas, aprovechando al máximo las áreas que circundaban a las plataformas de vivienda, donde cultivaban. Existió una mayor concentración de pobladores por plataforma, debido a que eran reducidos los lugares que permanecían fuera del agua en invierno, lo cual explica la mayor acumulación

de desechos que ha sido evidenciada en los sitios arqueológicos, correspondientes a este periodo, como lo es el sitio Las Palmas, que fue ocupado por lo menos durante tres siglos (Plazas, et al. 1993). Aunque en la cultura material de este grupo humano no existieron diferencias entre las formas rituales, funerarias o domesticas; la calidad de la cerámica y la homogeneidad de las formas indican una elaborada especialización; estos detalles, más la poca decoración de sus vasijas y la reducida variedad de formas representan a comunidades con una organización social diferente a la que caracteriza a la Tradición Modelada Pintada (Plazas, et al. 1993).

## **CAPITULO 3: METODOLOGÍA**

### **3.1 Trabajos previos: Metodología para el diseño del plan de manejo arqueológico de La Granjita**

En el estudio anterior donde se realizó la prospección para plantear el plan de manejo arqueológico, a cargo de Regina Chacín, se menciona que el sitio donde está ubicada la estación La Granjita, junto con 4 sitios más del conjunto de las 6 estaciones en total, previamente se habían prospectado y monitoreado durante la construcción del oleoducto Vasconia-Coveñas hecho en 1990. Sin embargo, al revisar este informe se evidencia que en el sitio La Granjita solo se hizo un RS (Recolección Superficial). Chacín menciona que debido a ese estudio previo en donde un gran número de sitios fueron reportados, estudiados y analizados; todas las regiones que atravesó el oleoducto eran de potencial arqueológico alto.

Por su parte Chacín, en la prospección que ejecutó en el sitio de la estación La Granjita en el año de 2011, realizó 7 pozos de sondeo en los lomos de las colinas y recolecciones superficiales que solo arrojaron 6 fragmentos cerámicos en una recolección superficial. Teniendo en cuenta que el sitio donde se construiría la nueva estación de bombeo era de 5 hectáreas y que geomorfológicamente tenía varios sitios de alto interés, como aterrazamientos, cimas de colina y terrazas; 7 pozos de sondeo resultan poco informativos y de poco valor para haber planteado un posible rescate que era lo que se requería y que se demostró posteriormente al monitoreo; pues la información hubiera podido rescatarse de una mejor manera por medio de éste.

### 3.2 Trabajos realizados: Metodología de monitoreo y salvamento arqueológico en la estación La Granjita



FOTO 1 Monitoreo Arqueológico en la zona de generación.

Siguiendo las recomendaciones realizadas por la arqueóloga encargada de plantear el PAP (Chacín, et al. 2011); en el sitio de estudio donde se realizaría la nueva estación de bombeo ubicada en la vereda La Granjita, del municipio de Pueblo Nuevo, Córdoba; se monitoreó y siguió rigurosamente las labores de remoción de tierras para la adecuación de campamentos, vías y demás estructuras que requiriera el proyecto.

Inicialmente se tenía una metodología determinada (Fajardo, et al. 2014), en donde se planteaba que en caso de hallazgos arqueológicos de acuerdo a su dimensión e importancia, se harían recolecciones superficiales y geo-referenciaciones o cerramientos y rescates posteriores a la autorización del ICANH; que se pensó no serían necesarios. Sin embargo, ya en el terreno y con los hallazgos iniciales que se evidenciaron con el descapote de parte de la zona, se fueron tomando otras medidas y decisiones, que aunque pudieron tomarse como

tardías, contribuyeron a que el daño al pasado fuera menos y la información que se rescatara sobre el patrimonio fuera más completa y valiosa.

Es importante tener en cuenta, que para poder tener una referencia clara de los contextos arqueológicos y hallazgos encontrados a nivel espacial; estos se nombraron de acuerdo, no a unidades mínimas de geo-referencia o hallazgo, sino por lo que según los mapas de las obras se construiría en ellos. Es por esto que se encontraran nombres como Campamento Militar, Bombas, o Generación (esta última se dividió en I y II para diferenciar los dos hallazgos realizados en esta); pues inicialmente no se contó con un mapa topográfico limpio de la zona, si no que desde el inicio del proyecto en campo, la ubicación espacial se tomó con mapas donde ya estaba ubicadas las estructuras y obras que se construirían, brindados por los encargados del proyecto (Imagen 3). Sin embargo se intenta explicar originalmente a qué tipo de geo-forma correspondía, principalmente en el capítulo de análisis.



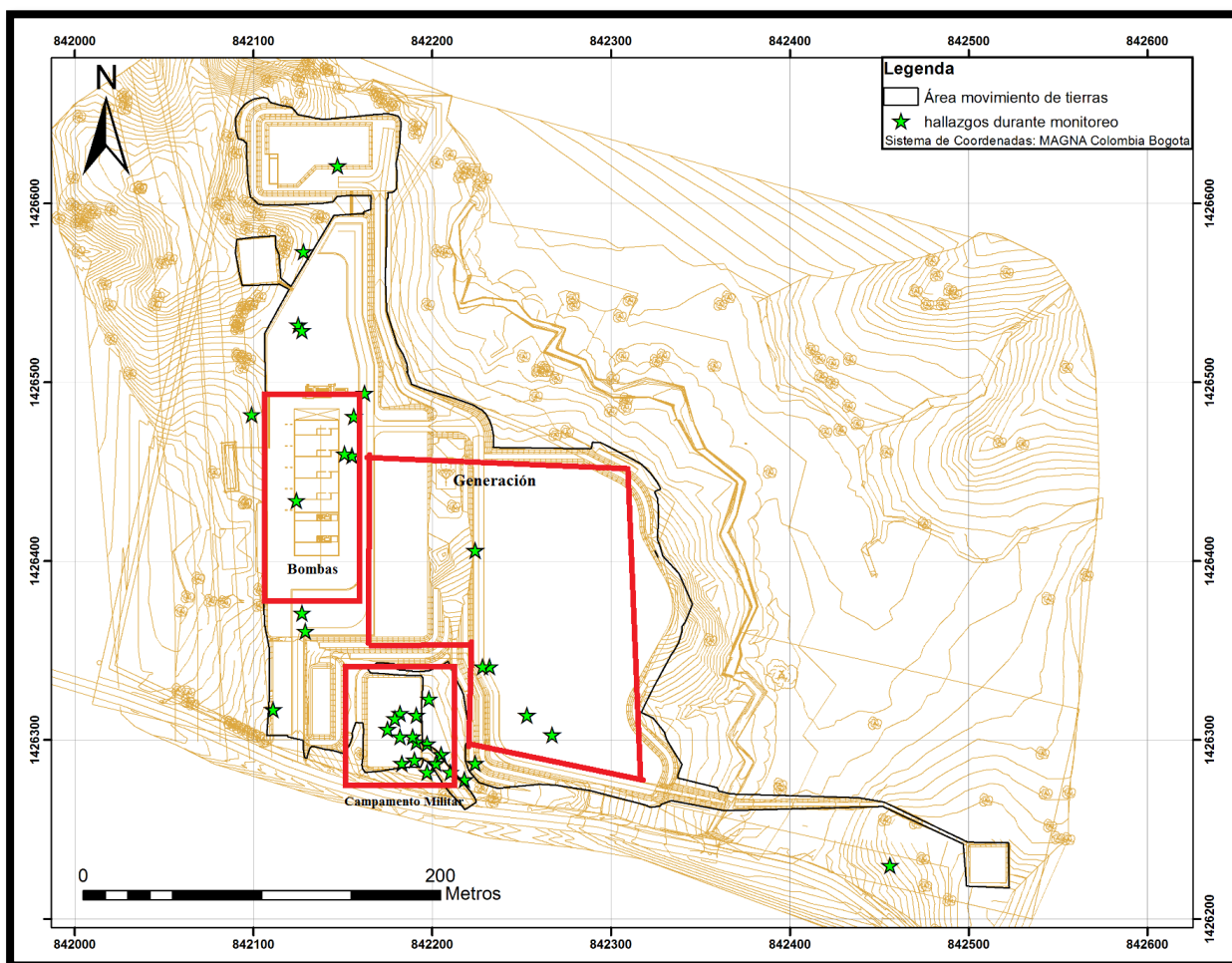


Imagen 3. Mapa del proyecto con ubicación de las obras principales y las recolecciones superficiales durante el monitoreo (Fajardo et al. 2015:89; Modificado para el presente informe)

Para la primera intervención que fue el descapote total de la zona del proyecto, la metodología a seguir fue la siguiente: Según las geo-formas del lugar, en la zonas donde se viera que eran de alto potencial arqueológico por ser una planicie o una colina; la maquina descapotaría cada 10 cm hasta llegar a 30 que era toda la capa orgánica, y en zonas de altas pendientes o inundaciones, de bajo potencial, se bajarían los 30 cm. Todas las recolecciones superficiales de material arqueológico que se hicieran luego del paso de la maquina serían geo-referenciadas con un punto GPS y guardadas en bolsas diferentes, de acuerdo al punto de hallazgo. En caso de encontrar más de 10 fragmentos de cerámica o líticos en un mismo punto de hallazgo se pasarían a alejar la máquina del sitio y encerrar con cinta de peligro el

área para ver con más detalle el tipo de hallazgo (Fajardo, et al. 2014: 11). Posteriormente en los sitios donde se hizo cerramientos, para ver la magnitud del hallazgo y su distribución espacial se realizarían pozos de sondeo a 5 metros del punto de hallazgo en las 4 direcciones cardinales para ver la dimensión espacial en horizontal de dicho hallazgo.

Como medida preventiva en algunas zonas del área del proyecto donde por su geo-forma se evidenciaba que podrían ser de alto potencial arqueológico, se decidió en campo, aunque no estuviera en el plan del monitoreo, realizar pozos de sondeo sistemáticos de 40 x 40 cm y que llegaban a una profundidad promedio de 50 cm cada 15 m en las zonas donde se ubicarían el Helipuerto y el Campamento Militar y cada 5 metros en el área de Bombas, que a excepción de las otras dos, los pozos fueron realizados cuando ya la capa orgánica había sido removida.

Las zonas que fueron cerradas por hallazgos grandes (más de 10 fragmentos de cerámica o líticos) fueron 4, correspondientes según la localización de las obras de la estación de bombeo a las áreas denominadas Campamento militar (CM), Generación (de esta zona al ser la más grande se hicieron dos cerramientos GN 1 y GN 2) y Bombas (BM). Los cerramientos se hicieron de acuerdo a la dispersión del material que se fue evidenciando con los pozos de sondeo. En las zonas de CM, GN1 y GN2 el cerramiento no sobrepaso los 20 m<sup>2</sup> ya que los hallazgos se encontraban muy localizados y se evidencio poca dispersión; por el contrario en la zona de Bombas el cerramiento se hizo en un área aproximada de 165 m<sup>2</sup> en donde material cerámico estaba bastante disperso.

Se planteó entonces hacer unos salvamentos en dichas áreas ya que por la densidad del material no podía pasarse por alto. El grupo de arqueología de la obra, paso de contar con un antropólogo a contar con tres, para que fuera posible hacer los salvamentos y continuar monitoreando las labores de remoción que se hacían en los diferentes frentes de trabajo. Previo a la realización de los salvamentos, como se mencionó anteriormente se realizaron pozos de sondeo cada 5 metros en las 4 direcciones cardinales para evidenciar la dispersión y la longitud espacial de los hallazgos arqueológicos. En las zonas de CM y GN2 se evidencio que los hallazgos eran muy localizados y puntuales 2m<sup>2</sup> y 1m<sup>2</sup> respectivamente; por lo que se realizaron pozos de sondeo de 50 x 50 controlados con niveles arbitrarios de 10 cm en los puntos de hallazgo donde tras el paso de la maquina se evidencio la concentración de material. En la área de CM el pozo controlado, teniendo en cuenta el nivel original del

suelo, se comenzó a hacer a los 30 cm; pues ya se había ido en el descapote la primera capa orgánica. En este comenzaron a salir numerosos fragmentos de cerámica a los 20 cm de profundidad (es decir 50 cm) y se evidenció que la concentración se daba hacia la esquina suroeste del pozo por lo que se amplió a 80 cm en la dirección este y se bajó a una profundidad de 60 cm. En el área de Generación 2 el pozo de sondeo controlado se bajó a una profundidad de 20 cm y al evidenciar que seguía saliendo material se procedió posteriormente a realizar los salvamentos. Estos se realizaron por medio de cortes en área de 1m<sup>2</sup>, en donde se bajaba con niveles arbitrarios de 10 cm hasta los 100 cm de profundidad para confirmar que no se encontraran materiales a más profundidad. De cada nivel de los cortes se llenaron las respectivas fichas de registro de material y suelos y se tomaron fotografías. El número de cortes por área encerrada fueron de CM: 5, GN1: 8, GN2: 4 y BM: 1.

Luego de los salvamentos realizados se permitió seguir con las demás intervenciones necesarias por la empresa en el movimiento de tierras; particularmente en las áreas que fueron intervenidas por el grupo de arqueología por contener vestigios arqueológicos, las remociones se hicieron siguiendo recomendaciones dadas por el arqueólogo director en el que se debía bajar únicamente con máquina retroexcavadora cada 30 cm; siempre con la supervisión del antropólogo encargado que revisaría hasta una profundidad de 100 cm.

La parte del laboratorio correspondiente al lavado y secado del material se hizo en el municipio Planeta Rica, lugar cercano a las obras (Fotos 2 y 3); y la parte de la clasificación y reconocimiento del material se realizó en la ciudad de Bogotá (Garavito & Valero, 2015); donde se apoyó esta labor con visitas al laboratorio de referencia del ICANH, lo que permitió una mejor clasificación del material; que se hizo algo difícil por la falta de material diagnóstico. Esto será explicado más detenidamente en el capítulo siguiente.



FOTO 2 Material de las excavaciones extendido luego de ser lavado.



FOTO 3 Material de las excavaciones y recolecciones superficiales luego de ser lavado.

## **CAPITULO 4: HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

Durante la investigación en el sitio La Granjita se realizaron importantes hallazgos que permitieron aportar y analizar nuevos datos sobre la región de Córdoba, específicamente para las zonas de tierras plana y sabanas onduladas.

Se tomaron y analizaron tres muestras de carbón de diferentes sitios y concentraciones cerámicas encontradas mediante los cortes en área, para la prueba de carbono 14 (C14), donde se obtuvieron tres nuevas fechas para la región; que permitió tener un mejor conocimiento de la época en que fue habitado el lugar y como se dio la ocupación. “Estas constituyen un aporte para la discusión regional sobre la manera en que se llevaron a cabo las ocupaciones humanas prehispánicas en las llanuras del Caribe colombiano a través de las tipologías cerámicas reportadas en el área, su ubicación cronológica y correspondencia con diferentes grupos étnicos” (Fajardo et, al. 2015: 95).

### **4.1 Descripción general de los hallazgos realizados en los salvamentos y algunas recolecciones superficiales**

Durante las labores del monitoreo y seguimiento del movimiento de tierras, luego del paso de las maquinas se realizaron en total 41 recolecciones superficiales que se evidenciaron luego del pazo de estas, en donde se recolectaron en total 343 fragmentos de cerámica, 10 líticos y una cuchara, estas recolecciones se denominaron con las letras GR y el consecutivo correspondiente. De todas las recolecciones iniciales, cuatro de estas fueron de gran interés por su magnitud, disposición y significado (Bombas, Generación I y II y Campamento Militar), que hicieron que se tomaran otras medidas necesarias como lo fueron los salvamentos. Este apartado se concentrara en la descripción de estas.

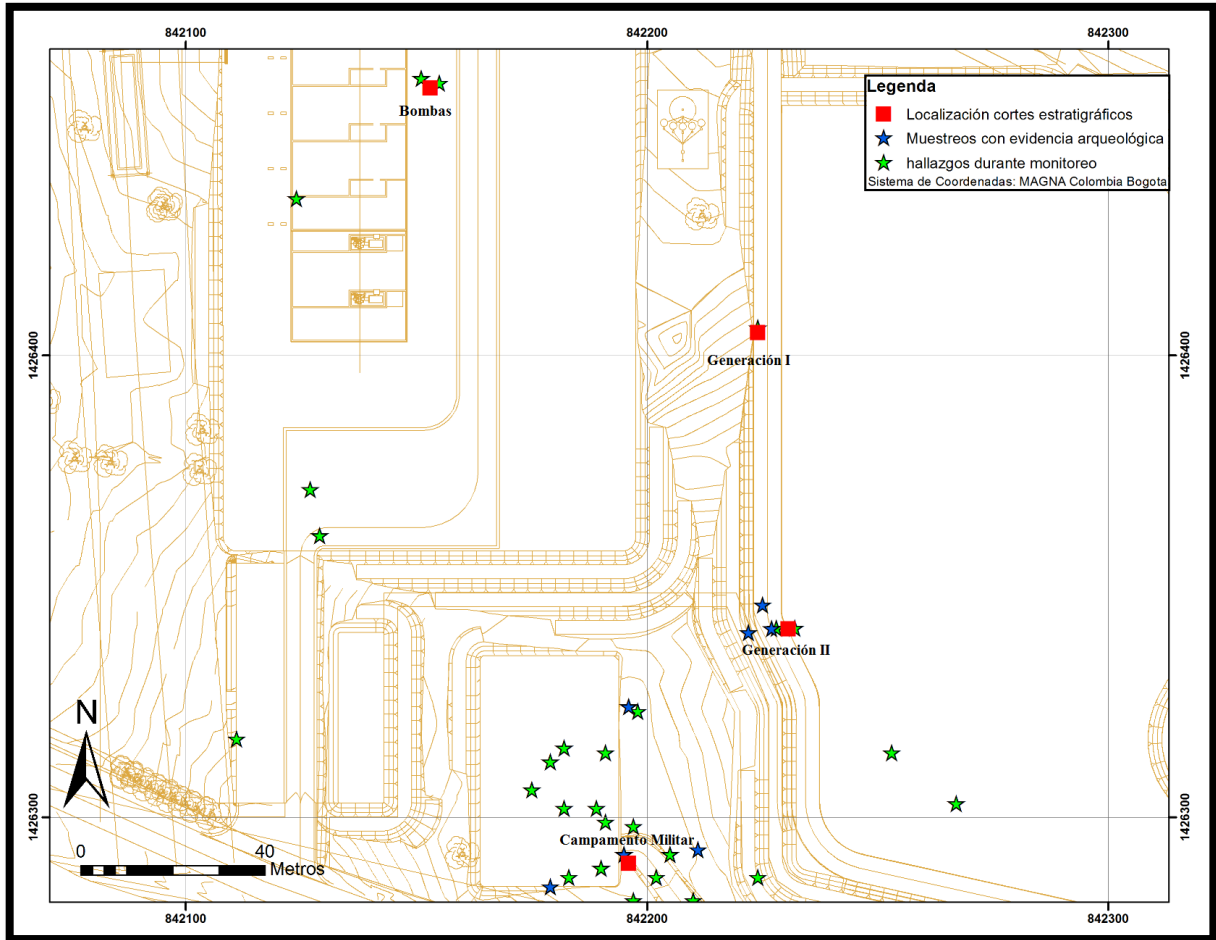


Imagen 4 Mapa con la ubicación de los cortes en área en cada contexto arqueológico (Fajardo et al. 2015:93).

-El primero de los contextos arqueológicos (Bombas) estaba ubicado en el lomo de una colina alargada hacia el noroeste de área de estudio. Se descapotó con una maquina Bulldozer, que por su manera de trabajar, arrastrando la tierra hasta un lugar de acumulación, hizo que el material, en su mayoría fragmentos cerámicos, se encontrara disperso por una zona de aproximadamente 1.485 m<sup>2</sup>. En esta zona se hicieron varias recolecciones en diferentes días, ya que la lluvia contribuía a lavar el material y que se viera más después de haber pasado. Se hallaron en total 118 fragmentos de cerámica de pequeños tamaños y variada tipología. Hacia la parte Este de Bombas, la máquina evidenció una mancha negra en el suelo de aproximadamente 30 cm de diámetro, inicialmente se pensó que podría ser una huella de poste central de alguna vivienda, pero cuando se excavo un talud al lado del rasgo, se evidenció que era parte de otro rasgo horizontal (Fotos 4 y 5); no quedo muy claro la

procedencia de dicho rasgo luego de excavarlo, por lo que no se puede asegurar que fuera en verdad una huella de poste; sin embargo se sigue pensando que este contexto arqueológico en particular corresponda un espacio habitacional, debido a la magnitud del hallazgo, su dispersión y el tamaño de los fragmentos. En esta zona se hicieron 51 pozos de sondeo, posteriores al paso de la máquina, para ver si se evidenciaba alguna estructura vertical, o acumulación, que concretaran la información preliminar; pero todos los pozos realizados dieron negativos. También se realizó un corte de excavación de 1m<sup>2</sup> en el que solo salió un tiesto de cerámica en superficie.



FOTO 4 Rasgo circular en la zona de Bombas.



FOTO 5 Continuación del rasgo de manera horizontal

-El segundo contexto arqueológico (Generación 1) estaba ubicado en una ladera de pendiente suave en la parte central del área del proyecto, hacia el norte de la zona denominada como Campamento Militar. En esta zona se descapotó con una máquina retroexcavadora que evidenció una concentración en un área de aproximadamente 2 m<sup>2</sup> en donde se encontraron 50 fragmentos cerámicos, en los que habían grandes bordes con decoración (Foto 6). De acuerdo a la metodología seguida, se hicieron pozos de sondeo en cruz para ver la dimensión espacial en horizontal del hallazgo, y un pozo controlados estratigráficamente justo encima del hallazgo que se hizo en RS; este se excavó sólo hasta los 20 cm ya que como se encontraron numerosos tiestos (92) se decidió ampliar en el primero de los cortes de esta zona (Foto 7). El número total de material hallado fue de 312 fragmentos de cerámica y un lítico, que posteriormente se descartó por no ser un objeto intervenido por el hombre; en un área aproximada de 10 m<sup>2</sup>. Esto podría estar hablando posiblemente de un depósito de basura fuera de una unidad domestica; algunos autores mencionan que el tamaño de los fragmentos cerámicos en un contexto arqueológico domestico está relacionado con la vivienda; si son relativamente grandes fueron niveles que se fueron formando fuera del espacio ocupado por la zona de habitación; mientras que cuando son más pequeños y apisonados se da cuando las viviendas se han acercado o superpuesto al lugar de los depósitos de basura (Reichel Dolmatoff & Dussan 1956: 87). Para el caso de este contexto arqueológico, fue un hallazgo muy localizado con fragmentos de cerámica de variados tamaños, en su mayoría grandes; sin otras evidencias cercanas que hablaran de casas cercanas. En este contexto arqueológico, se hizo una recolección de carbón que fue datada; se encontró en el corte 1 a una profundidad entre 10-20 cm (Ver Tabla 1).





**FOTO 6** Borde decorado encontrado en RS luego de descapote (0-30 cm) en la zona de Generación I



**FOTO 7** Corte de excavación en la zona de Generación I. Se abrió justo donde se hizo el pozo de sondeo controlado, luego del descapote (0-30 cm)

-El tercer contexto arqueológico (Generación 2) estaba ubicado entre parte de un aterrazamiento en donde se ubicaría la obra del campamento militar y una ladera de pendiente media hacia el lado este. En este contexto inicialmente, cuando se descapotó con una máquina retroexcavadora se localizaron dos concentraciones de cerámica, separadas entre sí por menos de dos metros; en total se recolectaron 26 fragmentos de cerámica, que dieron paso a que posteriormente se hicieran 19 pozos sistemáticos, en donde 2 dieron resultados positivos con un total de 8 fragmentos cerámicos; 10 pozos de sondeo controlados estratigráficamente donde 3 dieron positivos con 13 fragmentos de cerámica y un lítico que posteriormente se descartó; y 5 cortes de excavación que dieron como resultado un total de 27 fragmentos de cerámica y 1 lítico; para un total final de 74 fragmentos de cerámica. De los 4 contextos arqueológicos descritos, en éste quizá se podría afirmar casi con seguridad que correspondía a un lugar de habitación de una unidad domestica; esto debido a la dispersión de material, que se concentraba alrededor de un lugar vacío (La casa), al número de fragmentos y al tipo de cerámica.

*“Los lugares de habitación se caracterizan por la presencia de espacios circulares relativamente limpios donde se localizan las viviendas. Al compararlos con el entorno, estos espacios presentan cantidades menores de cerámica y lítica. De esta forma, a partir de las casas, se irradian las basuras (fragmentos cerámicos y desechos de lítica) a modo de anillos o “donas” alrededor de ellas”. (Obregón, 2012: 31)*

-Y por último el cuarto contexto arqueológico (Campamento Militar) estaba ubicado en un aterrazamiento que media aproximadamente 60m x 30m al sur del área de estudio. En esta zona en particular sucedió algo que en las demás no. Inicialmente al ser una zona geomorfológicamente de relevancia, se decidió hacer una prospección inicial, en donde se realizaron 14 pozos de sondeo cada 15 m, con solo un pozo positivo donde se halló un fragmento de cerámica. Posteriormente solo se descapotó una parte de la terraza con máquina retroexcavadora y se realizaron varios hallazgos, pero uno de estos fue de más relevancia ya que era de gran magnitud y estaba justo al lado de la zona sin descapotar. Luego del pazo de la máquina se recogieron 16 fragmentos de cerámica y al oeste de estos un lítico y 6

fragmentos de cerámica más. Se hicieron los debidos pozos de sondeo en cruz y pozo de sondeo controlado, que dieron en total 38 fragmentos de cerámica, que mostraban una concentración hacia la zona que no había sido descapotada. Luego en la zona sin descapotar se realizaron 6 pozos de sondeo (Foto 8), en donde solo uno fue positivo, pero mostro el lugar donde deberían realizarse los salvamentos por medio de cortes de excavación. En total en los cortes de encontraron 362 fragmentos de cerámica y 14 herramientas líticas (Foto 9); que hicieron de este contexto arqueológico uno de los más relevantes, sin mermar importancia a los demás. En un principio con lo que se vio mientras se excavaba, la disposición estratigráfica del material y la magnitud; se consideró la posibilidad de que fueran alrededor de 3 vasijas completas que habían colapsado con el paso del tiempo; sin embargo en el estudio en el laboratorio del material, analizando los bordes y demás fragmentos, se evidenció que no era posible esto, ya que habían más de 4 tipos de bordes diferentes y ninguno completaba el total del diámetro de una posible vasija. Aun así este contexto arqueológico resultó bastante confuso a la hora de analizarlo, pues no pareciera ser un simple basurero de una unidad doméstica, como los demás contextos; sino que presento particularidades tales como, varias herramientas líticas asociadas, bases de vasijas, gran cantidad de carbón y hasta un posible volante de huso; que quizás daban la posibilidad de hablar, de un posible contexto arqueológico ritual, o hasta un contexto arqueológico de manufactura alfarera. En éste se tomaron dos muestras de carbón, que permitieron hacer dos dataciones diferentes; la primera fue en el corte 2 a una profundidad de 20-30 cm; y la segunda fue igualmente tomada del corte 2, pero a una profundidad de 30-40 cm. (Ver Tabla 1).



FOTO 8 Pozos de sondeo en la zona de cerramiento arqueológico de Campamento Militar.



FOTO 9 Corte 2 de Campamento Militar, Nivel 30-40 cm

**Tabla 1** Fechas obtenidas para La Granjita (Fajardo et al. 2015:149; modificada para el presente informe).

<b>Zona</b>	<b>Código</b>	<b>Nivel (cm)</b>	<b>Fecha Obtenida</b>	<b>Fecha Calibrada <math>2\sigma</math></b>	<b>Numero Laboratorio</b>	<b>Tradiciones Cerámicas Asociadas a las muestras</b>	<b>Número de Fragmentos por Tradición</b>	<b>Porcentaje por Tradición</b>
Campamento Militar	GR1-Corte 2	20-30 cm	920 +/- 30 BP	Cal 1025 a 1190 d.C.	Beta-408669	Incisa Alisada	86	100 %
Campamento Militar	GR2-Corte 2	30-40 cm	880 +/- 30 BP	Cal 1045 a 1220 d.C.	Beta-408670	Incisa Alisada	232	100 %
Generación I	GR3-Corte 1	10-20 cm	910 +/- 30 BP	Cal 1030 a 1210 d.C.	Beta-408671	Modelada Pintada	67	100 %

En la siguiente tabla (Tabla 2) se presenta en detalle, las intervenciones realizadas en cada contexto arqueológico, siendo estas: recolecciones superficiales, que fueron las que se hicieron inicialmente luego del paso de la maquina; pozos de sondeo, que se hicieron como medida preventiva en algunas de las zonas cuando se evidenciaron los hallazgos, se cuentan allí también los pozos realizados en cruz, en los 4 sentidos cardinales para ver la dimensión espacial de cada uno de los hallazgos; los pozos de sondeo controlados, fueron los elaborados justo encima de donde se hizo la recolección superficial inicial luego del paso de la máquina, y que se excavaron con nivele arbitrarios de 10 cm y por último los cortes en área realizados para llevar a cabo los salvamentos, que en algunos de los sitios se hizo ampliando el pozo controlado. Luego se da el número exacto de materiales encontrados en cada intervención y por último un total de materiales para todo el contexto arqueológico, resultado de la suma de todas las intervenciones realizadas.

**Tabla 2** Hallazgos realizados en los 4 contextos arqueológicos principales de la zona de estudio

<b>Zona</b>	<b>Intervenciones realizadas</b>	<b>Numero de objetos encontrados</b>	<b>Total</b>
<b>Bombas</b>	RS	118 fragmentos de cerámica	119 fragmentos de cerámica
	Pozos de Sondeo (51)	0	
	Cortes (1)	1	
<b>Generación I</b>	RS (Recolecciones superficiales)	50 fragmentos de cerámica	312 fragmentos de cerámica
	Pozos de sondeo (4)	0	
	Pozos de sondeo controlados (1)	92 fragmentos de cerámica	
	Cortes (5)	170 fragmentos de cerámica 1 Lítico (Descartado)	
<b>Generación II</b>	RS (Recolecciones superficiales)	26 fragmentos de cerámica	74 fragmentos de cerámica 1 Lítico
	Pozos de sondeo (19)	8 fragmentos cerámica	
	Pozos de sondeo controlados (10)	13 fragmentos de cerámica 1 Lítico (Descartado)	
	Corte (5)	27 fragmentos de cerámica 1 lítico	
<b>Campamento Militar</b>	RS (Recolecciones superficiales)	16	417 fragmentos de cerámica 14 Líticos
	Pozos de sondeo (20)	1	
	Pozos de sondeo controlados (1)	38 fragmentos de cerámica	
	Corte (5)	362 Fragmentos de cerámica 14 Líticos	
<b>Total</b>			922 Fragmentos de Cerámica 15 Líticos

## **4.2 Análisis cerámico de los hallazgos realizados en La Granjita y comparados con las tipologías cerámicas de la región del bajo y medio río San Jorge**

El material encontrado en las diferentes intervenciones se diferencié y clasificó en laboratorio por dos investigadoras independientes a la que presenta esta investigación (Garavito & Valero, 2015) de acuerdo a sus características particulares, en diferentes grupos o tipologías, que a su vez fueron contrastadas y comparadas con el marco de referencia tipológico que se tiene para la zona y que fue propuesto en décadas anteriores por diferentes investigadores.

A continuación se realizará una breve descripción de las tipologías tomadas como marco de referencia y se contrastaran con el material arqueológico encontrado en el sitio de La Granjita que corresponda a cada una. Para la región de Córdoba se pudo determinar la existencia de tres ocupaciones prehispánicas, correspondientes a tres grupos étnicos no contemporáneos que tuvieron orígenes, adaptaciones y desarrollos culturales distintos, de los cuales se hablara a continuación.

La tabla 3, pretende dar una primera mirada a la clasificación tipológica de la zona y un pequeño resumen de las características más importantes y significativas dentro de esta investigación como lo son, las características de grupos humanos relacionados con cada periodo, la cronología, los posibles usos de las vasijas más relevantes dentro de cada periodo, los lugares de hallazgos, las referencias de donde se tomó la información y por ultimo algunas observaciones generales que se encontraron.

TRADICIÓN	TIPO CERÁMICO	CRONOLOGÍA	CARACTERÍSTICAS DE LAS SOCIEDADES ASOCIADAS AL MATERIAL	USOS	LUGAR DE HALLAZGO	INVESTIGADOR	OBSERVACIONES
Granulosa Incisa	Grano Grueso	S. II a. C - S. IX d. C	Asentamientos dispersos	Culinarios, domesticos.	Bajo caño Rabón. Cogollo y Poblado Marusa, Caño Barracuda. San pedro	Plazas, Falchetti, Sáenz y Archila en 1993	Asociados a sistemas hidraulicos. Esta tradición testimonia los vinculos culturales de pobladores de la Depresión Momposina con comunidades de la Costa Atlántica, asociadas a largos desarrollos regionales.
	Grano Fino		Asentamientos nucleados	Decoraciones complejas. Transporte de liquidos y alimentos con fines rituales. Funerario.			
Modelada pintada	Carate Pajara	S. III y IX d. C	Asociada a la etnia Zenú; con asentamientos nucleados	Clara separación entre vasijas domesticas y funerarias. Esta asociada con la cerámica del complejo Rabón. Ritual	Ayapel, Caño Barracuda, caño Rabón, caño Marusa, antiguo eje del río San Jorge (finca El Japón)	Plazas, Falchetti, Sáenz y Archila en 1993	Asociado también al complejo Rabón
	Montelibano-Crema friable			Funerario, Ritual y domestico por sus formas y carencia de decoración.	Montelibano, en el curso medio del río San Jorge; Colomboy	Plazas, Falchetti, Sáenz y Archila en 1993	La Tradición Modelada Pintada esta relacionada directamente con el complejo Betancí de la hoya del río Sinú
	Complejo Rabón			Doméstico: Para cocinar, servir y almacenar alimentos	Caño Rabón, Caño Marusa, caño Barracuda, San Pedro, meandro del Caño Los Angeles.	Plazas, Falchetti, Sáenz y Archila en 1993	Introducción de una influencia cultural externa, que implico la utilización de nueva cerámica. Cerámica asociada casi siempre con la tradición Granulosa Incisa
Incisa Alisada	Las Palmas Alisado Sencillo	S. IX al XVII d. C	Asociada a los Malibues. Menor complejidad cultural. Tecnologías de manufactura especializadas. patrón de asentamiento disperso pero denso, sobre las orillas de los caños.	Domésticos: Culinarios	Bajo Magdalena, bajo río San Jorge, caño San Matias o Caño Viejo, Sitios Las Palmas, Cuiva, Jegua, Limoncito, Guayepo.	Plazas y Falchetti, 1981	Se asocia con el complejo Plato Zambrano del bajo Magdalena.
	Las Palmas Inciso Fino			Vasijas de servicio		Plazas y Falchetti, 1981	
TIPO	Rabón Modelado Inciso	S VI d. C		Domestico: Para cocinar, servir y almacenar alimentos	Caño Rabón, desde el Cogollo hasta Limoncito Sur, caño Carate.	Plazas, Falchetti, Sáenz y Archila en 1993	Comparte Caracteristicas con las tradiciones Granulosa Incisa y Modelada Pintada

Tabla 3 Tipologías cerámicas para la región de Córdoba y sus generalidades.



### **Tradición Granulo Incisa:**

Esta tradición cerámica constituye un desarrollo local del llamado “Segundo Horizonte Inciso” de la costa norte colombiana. Se reporta por primera vez en uno de los asentamientos más antiguo hasta ahora investigado en el bajo San Jorge, sitio el Cogollo, fechado en el siglo II a. C correspondiente a una plataforma de vivienda que formo parte de un pequeño caserío asociado a un patrón de poblamiento disperso (Plazas, et al. 1993: 11). La cerámica de esta tradición se caracteriza por presentar una apariencia granulosa, sea gruesa o fina, y decoraciones incisas; predominan las vasijas de uno doméstico en donde sus recipientes, funcionales y sencillos, son hallados en los basureros de vivienda. Sin embargo también ha sido hallada en contextos rituales o funerarios (Plazas, et al. 1993: 156). La mayoría de fragmentos cerámicos de las investigaciones anteriores, fueron encontrados por medio de pozos de sondeo en plataformas de vivienda y basureros a una profundidad aproximada de 20 a 70 cm. La tradición “es bastante homogénea en cuanto a formas y decoraciones que se mantienen sin mayores cambios durante doce siglos según las fechas conocidas hasta el momento (130 ± 200 a. C. – 950 ± 110 d. C.)” (Plazas, et al. 1993: 159).

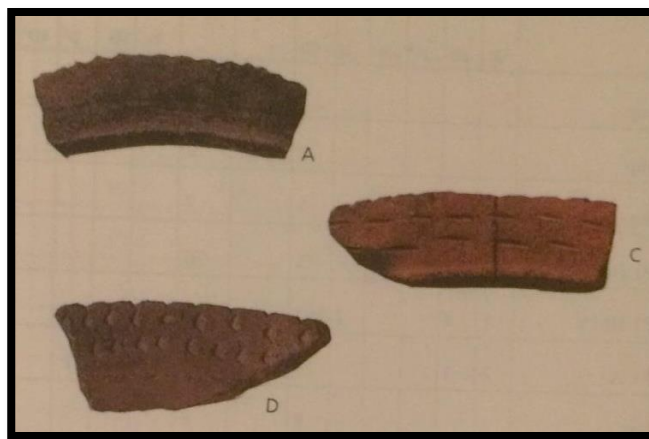


FOTO 10 Tradición Granulosa Incisa<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Tomado del Informe Fajardo et al. 2015:110; tomado a su vez de: Plazas, et al. 1993: 179. (Lamina 49 Cerámica de la Tradición Granulosa Incisa. Decoración Impresa).

En el sitio La Granjita como resultado del análisis del material cerámico; se determinó que solo un 1 fragmento, correspondiente a un borde, recuperado de manera superficial durante las labores de remoción de tierras del monitoreo arqueológico (Punto GR09), se relaciona con la Tradición Granulosa Incisa por similitudes en elementos como la decoración y el color y especialmente por la textura granulosa de la pasta. Este fragmento resulto ser casi el único material diagnóstico decorado que se encontró en toda la investigación. Presenta decoración del tipo incisa; que se compone de dos líneas horizontales intermitentes o cortas sobre el labio y debajo de éstas líneas verticales cortas. Se puede evidenciar un tipo de decoración similar en el texto: “La Sociedad Hidráulica Zenú. Estudio Arqueológico de 2.000 años de historia en las llanuras del Caribe Colombiano” (Plazas et al; 1993: 178-179). El fragmento fue encontrado luego del paso de la máquina, a una profundidad aproximada de 30 cm; y estaba cerca de dos fragmentos más que se identificaron como pertenecientes a la tradición Modelada Pintada. De igual manera se debe mencionar que a menos de 5 metros del área de este hallazgo, se encontró un depósito de material (Posiblemente un basurero) de grandes dimensiones de la tradición Alisada Sencilla, que en la cronología de la zona, fue la última en habitar la zona del bajo Rio San Jorge, antes de la llegada de los españoles. Este último hallazgo mencionado, se encontró mediante un corte de excavación a una profundidad que iba desde los 30 cm hasta los 60 cm de profundidad. Lo que ha generado ciertas dudas ya que estaba muy cerca, pero a unas profundidades que permiten hacerse preguntas temporales sobre las diferentes Tradiciones tipológicas analizadas en la zona.



**FOTO 11** Borde con Decoración Incisa. Tradición Granulosa Incisa. Superficie externa (Fajardo, et al. 2015:109)

Posiblemente no se identificaron más fragmentos de esta tradición por la poca presencia de materiales diagnósticos que permitieran identificarlos, pero puede quedar la duda de que entre los demás pequeños fragmentos que se recolectaron en toda la investigación, y que por las pocas características que se ven a simple vista, fueron clasificados dentro de otros complejos; existan más pertenecientes a esta Tradición cerámica correspondiente a la ocupación humana más antigua, hasta ahora estudiada para la región del bajo río San Jorge.

### **Tipo Rabón Modelado Inciso:**

En la bibliografía consultada se dice que el Tipo Rabón Modelado Inciso es un grupo cerámico independiente de las tradiciones cerámicas establecidas para la región de bajo y medio San Jorge.

*“Desde el siglo II a. C se advierte también la presencia en la región del Caño Rabón, un grupo cerámico que no pertenece a ninguna de las dos tradiciones descritas (Tradición Granulosa Incisa y Tradición Modelada Pintada) aunque comparte algunas características con ambas, existe la posibilidad de que sea la asimilación de sus diversas influencias culturales. Constituye el tipo cerámico Rabón Modelado Inciso un grupo homogéneo de escasa variabilidad en su formas, que debió tener una utilización doméstica muy precisa, dada su frecuencia en los basureros de vivienda” (Plazas, et al. 1993: 19).*

Esta cerámica es un conjunto homogéneo, funcional y muy específico en cuanto a las formas de sus vasijas; se manifiesta como un conjunto autónomo al parecer con una funcionalidad específica dentro de los quehaceres domésticos (Plazas, et al. 1993: 81). Se caracteriza por su pasta compacta de tonos crema oscura, superficies pulidas de tonos rojizos y marrones; y decoraciones en forma de incisión, impresión y modelado.

Podría sugerirse que éste tipo cerámico no corresponde a un grupo diferente de personas o a un grupo cerámico independiente, sino que los grupos humanos que portaron las Tradiciones

cerámicas que ya se conocen para la región y que se relacionan con esta (Granulosa Incisa y Modelada Pintada) tenían esta variedad para ciertas cosas u ocasiones, o que simplemente sea una variedad local en estilo dentro de las diferentes familias.

Para el caso del sitio de la Granjita este Tipo se evidenció como parte del material arqueológico en los puntos de recolección GR21, GR32 y GR34 recuperados durante las labores de movimiento de tierras del monitoreo. En total fueron 9 fragmentos de los cuales ninguno resulto ser diagnóstico por lo que no se pudo establecer formas ni tipos de decoración y se hizo más confusa su clasificación. Sin embargo, basados el tipo de pasta y el tratamiento de la superficie en donde se destacó la superficie pulida y con un engobe de color rojo; se permitió relacionar el material de los tres puntos mencionados con el Tipo Rabón Modelado Inciso. Estos fragmentos tuvieron la particularidad de estar dentro de toda el área de estudio en la parte más alejada, con respecto a los demás hallazgos, hacia la zona norte. Cerca al punto GR 21 (Foto 12) de recolección se halló lo que parecían ser los restos de un fogón en piedras de una vieja casa y otras evidencias como cucharas, y basura actual.



FOTO 12 Tipo Rabón Modelado Inciso. Superficie Externa. Punto GR21. (Fajardo, et al. 2015:112)

Esta pequeña muestra, solo 9 fragmentos; junto con el hallazgo de la tradición antes descrita, 1 fragmento; podría evidenciar la poca presencia que tuvo en el área de estudio los grupos humanos relacionados con periodos tempranos.

### **Tradición Modelada Pintada:**

Se concentra en la hoya del río San Jorge y su distribución se extiende de sur a norte, desde el área de Montelíbano en el curso medio del río, hasta la región del caño Rabón en el bajo San Jorge (Plazas & Falchetti, 1981: 101). Se dio entre los siglos II a. de C y V y X d. de C y se concibió como una nueva influencia cultural que apareció paulatinamente y se fue popularizando poco a pocos en la región; el grupo humano relacionado con esta Tradición cerámica se cree pertenecieron a la etnia de los Zenúes y se dice que compartieron o heredaron de sus antecesores el conocimiento de las tecnología para el manejo de las inundaciones y poblaron densamente la región dándole una nueva orientación al patrón de poblamiento (Plazas, et al. 1993: 12). La Tradición Modelada Pintada está conformada por los complejos Rabón, Carate Pajaral, Los negritos y Montelíbano (Crema Friable). Del complejo Los Negritos no se encontró material en el área de estudio, por lo que solo se hablara de los tres restantes.

- **Complejo Rabón:** Este conjunto cerámico representa los primeros indicios de la Tradición Modelada Pintada y se encontró en las excavaciones junto con material de la Tradición Granulosa Incisa, por lo que se cree hubo una coexistencia con los anteriores pobladores pero a su vez con grandes diferencias. Sugiere la lenta introducción de una influencia cultural externa e introdujo características nuevas en su tecnología, formas y decoración. Se fecho entre los siglos II a. C y II d. C; y se caracterizó por ser una cerámica distinta, liviana, de color crema, con superficies alisadas sin pulimento ni engobes y algunas veces friable; decorada con adornos modelados y diseños geométricos en pintura roja; esta cerámica por sus lugares de hallazgo, en basureros de vivienda; sus características, como hollín y manchas de cocción y sus formas; vasijas globulares y vasijas hondas de boca amplia; se consideró que eran principalmente de uso doméstico y utilitario. El grupo humano relacionado con este

complejo, ocupó distintos sectores del área de caño Rabón, estableciéndose linealmente sobre las vías acuáticas y también en asentamientos nucleados (Plazas, et al. 1993:12).

Para el sitio de La Granjita en los cortes estratigráficos se identificó 1 borde de una vasija (Foto 13), que se ubicó en el corte 1 del área de hallazgo denominado Generación I; y en las labores de monitoreo se lograron identificar 31 fragmentos en diferentes partes de todo el área; de los cuales 26 hicieron parte de un hallazgo grande y localizado que se dio en el punto de recolección GR 04 que posteriormente dio paso a los pozos de sondeo controlados (PS-GR04) y a los cortes estratigráficos del área antes mencionada. En la investigación estos hallazgos se han interpretado como posibles basureros de vivienda, por el tamaño de los fragmentos y su distribución estratigráfica. Se encontraron en un área aproximada de 2m<sup>2</sup> sin otras evidencias cercanas en la zona, en una profundidad de entre 20 y 50 cm; en una ladera de pendiente suave, cercana a una fuente de agua.



FOTO 13 Fragmento de borde, Complejo Rabón. (Fajardo, et al. 2015:119)

- **Complejo Carate Pajara:** El grupo humano que fue portador de este complejo, habitaron principalmente en el antiguo curso del río San Jorge y su área de influencia y reocuparon algunos sectores de la zona del caño Rabón, entre los siglos III y IX d. C, según las fechas conocidas hasta el momento asociadas a basureros de vivienda. Tuvieron densas poblaciones en numerosos asentamientos que conformaron un patrón lineal continuo a lo largo de las vías acuáticas (Plazas, et al. 1993:12-13). La cerámica presenta una gran variedad de formas y decoración y tuvo una notoria separación entre las vasijas domésticas y las de uso funerario que se han encontrado en túmulos de gran tamaño acompañadas de ajueres de orfebrería. La distinción en el tamaño y contenido de las tumbas sugiere una diferenciación social y presencia de jerarquías. Esta cerámica se caracterizó por ser un material pesado donde predominan vasijas grandes, decoración modelada y aplicada sobre el cuerpo y borde de los recipientes; presenta superficies friables y erosionadas, destacándose las coloraciones naranjas y grises (Plazas, et al. 1993:218).

En los cortes estratigráficos realizados durante la investigación del sitio La Granjita se recolectaron un total de 156 fragmentos asociados a este complejo cerámico, distribuidos principalmente en la zona de Generación I (Foto 14 y 15), donde se identificaron 132 fragmentos y en menor proporción en la zona de Generación II con 24 fragmentos. En ninguno de estos se encontraron fragmentos diagnósticos, por lo tanto la clasificación estuvo guiada en gran parte por las características de la pasta, comparándolas con las descripciones existentes y con la colección que visitaron en el laboratorio del ICANH las investigadoras encargadas de la clasificación. Este complejo cerámico fue el más frecuente en los puntos de hallazgo durante el monitoreo arqueológico, en donde se identificaron 391 fragmentos distribuidos en casi todo el área de estudio, lo cual podría interpretarse como una larga ocupación o quizás un mayor número de personas.



FOTO 14 Complejo Carate Pajalal, Generación I Corte 2, Nivel 2. (Fajardo, et al. 2015:116)



FOTO 15 Complejo Carate Pajalal, Generación I Corte 1, Nivel 3. (Fajardo, et al. 2015:116)



- **Complejo Montelibano (Crema Friable):** Este complejo se dio hacia el siglo X d. C en comunidades que ocupaban el bajo y medio río San Jorge, identificadas en la región de Montelíbano; en un momento en el que todavía existía un importante desarrollo en la depresión inundable del bajo San Jorge, sin embargo fue progresivamente desocupada. Para la región solo se obtuvo un dato de cronología absoluta por lo que es difícil hablar en detalle de la historia de su poblamiento (Plazas, et al. 1993:98). Era un conjunto caracterizado por formas y decoraciones muy elaboradas, hallado en extensos cementerios de túmulos funerarios. Se relaciona espacialmente con el complejo Carate Pajaral. “Se trata principalmente de un complejo funerario, por su asociación a entierros en el área de Montelíbano, donde aún no se ha comprobado su asociación con sitios de vivienda” (Plazas, et al. 1993:105). Se caracteriza por el color crema predominante y la friabilidad de su pasta, el recargo de motivos decorativos principalmente modelados y en pintura bicroma y por la presencia de formas exclusivas como sellos, rodillos y copas con decoración zoomorfa, de boca estrecha o con decoraciones serpentiformes” (Plazas, et, al. 1993: 105). Este complejo presenta semejanzas directas con el complejo Rabón, en lo relativo a la friabilidad de la pasta y al énfasis en los diseños geométricos en pintura roja; y con el complejo Carate Pajaral existen semejanzas en el énfasis de la decoración modelada y las formas. Las similitudes entre los tres complejos sugiere la ocupación de las regiones del medio y bajo San Jorge por una misma etnia (Plazas, et, al. 1993: 111).

Para el sitio La Granjita, en los cortes estratigráficos fueron identificados 18 fragmentos pertenecientes a este complejo, localizados exclusivamente en el corte 1 del área denominada Generación I (Foto 16); y por otro lado se encontraron 34 fragmentos en los puntos de hallazgo durante las labores de remoción de tierras del monitoreo; cerca al área que se denominó Campamento Militar; lo cual genera ciertas dudas en la clasificación de estos fragmentos en esta tipología; pues corresponden a los pozos previos que se hicieron a los cortes estratigráficos de esta zona, en donde la mayoría de fragmentos se ubicaron dentro de una tipología posterior en tiempo a esta, la llamada Tradición Incisa Alisada.



FOTO 16 Muestra de Material Cerámico Crema Friable. Generación I-Corte I (Fajardo et, al. 2015:118).

### **Tradición Incisa Alisada:**

Esta tradición pertenece a un grupo étnico culturalmente distinto a los que se habían establecido antes en la región del bajo río San Jorge, que hábito estas zonas a partir del siglo XIV; se les reconoce como pertenecientes a uno de los grupos Malibú que era procedente de la Depresión Momposina y de las riberas del río Magdalena. Habitaron en espacios elevados disponibles aprovechando solamente el área circundante; en sitios de habitación dispersa sobre las orillas de los caños, incluyendo meandros recientes sin correspondencia alguna con sistemas hidráulicos (Plazas & Falchetti, 1981: 10). Hacían sus entierros dentro de las viviendas, directamente sobre el suelo o en urnas funerarias en el caso de los niños o acompañados por ofrendas de cerámica. La cerámica era de formas sobrias, sin distinción entre vasijas de uso doméstico y ritual.

La Tradición Incisa Alisada, está conformada por el complejo cerámico de Las Palmas, que a su vez está conformado por cuatro tipos cerámicos estrechamente asociados en los sitios investigados; estos son: Las palmas Incisa Fina, Las Palmas Alisada Sencilla, Las Palmas Hachurada y Las Palmas Roja Bañada. Como para el sitio de estudio La Granjita solo se encontraron fragmentos cerámicos pertenecientes los tipos Las Palmas Inciso Fino y Las Palmas Alisada Sencilla; solo se describirán y se trabajara con estas dos.

- **Las Palmas Inciso Fino:** Este tipo cerámico se caracteriza por tener tratamiento de las superficies pulidas y por tener decoraciones incisas, su color es predominantemente rojizo, en ocasiones amarillento, con áreas negras producidas por manchas de cocción (Plazas, et, al. 1993: 272). Corresponde esencialmente a vasijas de servicio y utilitarias que también eran usadas posteriormente con fines funerarios.

En La Granjita se identificó cerámica del Tipo Incisa Fina en el material recuperado mediante los salvamentos en el área denominada como Campamento Militar al sur del área total de la obra. Se hallaron en el Corte 2 y el material se rescató por medio de niveles arbitrarios de la siguiente manera: Nivel 1 0-10 cm: 6 Fragmentos; Nivel 3 20-30: 30 Fragmentos; Nivel 4 30-40: 60 Fragmentos; siendo un total de 96 fragmentos (Foto 17 y 18), de los cuales solo dos eran material diagnóstico, correspondiente a bases. Por otro lado se encontraron 26 fragmentos de este tipo durante las labores de remoción de tierras del monitoreo, en los Puntos: GR07, GR17 y GR20; y en un pozo de sondeo en el área denominada Helipuerto (PSH28). El GR17 y GR20 corresponden a una recolección en un área más al norte que se denominó, por la obras que se construirían allí, Bombas; y estaban bastante alejadas del punto de hallazgo principal.



FOTO 17 Tipo Incisa Fina. Cara Externa. Campamento Militar-Corte 2. (Fajardo, et al. 2015:124)



FOTO 18 Tipo Incisa Fina. Cara Interna. Campamento Militar-Corte 2. (Fajardo, et al. 2015:124)

Los fragmentos correspondientes a este tipo cerámico, en particular, cuando fueron excavados en las labores de salvamento, se llegó a pensar que eran fragmentos de cerámica sin cocer, por su fragilidad; se iban desmoronando al ser sacados, y estaban acompañados de grandes muestras de carbón.

- **Las Palmas Alisado Sencillo:** Este tipo cerámico se caracteriza por tener unas formas relativamente simples y homogéneas, elaborada con fines primordialmente domésticos. La pasta es de un color crema, de superficie alisada y casi nunca presenta decoración (Plazas & Falchetti, 1981: 112). Se encuentran formas netamente culinarias: vasijas globulares con cuello, vasijas globulares o subglobulares de borde evertido y vasijas subglobulares de boca estrecha. Las vasijas subglobulares (presentan alta porosidad y refractariedad) con cuello o de boca ancha, que evidentemente se usaron sobre el fogón para cocinar tanto alimentos sólidos como líquidos y, las de mayor tamaño, para conservarlo (Plazas y Falchetti. 1981: 115; Plazas, et al. 1993: 290).

En el sitio La Granjita se encontró una muestra significativa del Tipo Alisada Sencilla, la cual se concentró en la zona de Campamento Militar, en los Cortes 2 y 3. Siendo el Corte 2 el que reporta la mayor presencia de este tipo con 283 fragmentos y el Corte 3 con solo 12 tiestos; sumando en total 295 fragmentos. En el corte 2 el tipo Alisada Sencilla se distribuyó por medio de niveles arbitrarios de la siguiente manera: Nivel 3 20-30 cm: 45 fragmentos; Nivel 4 30-40 cm: 172 fragmentos; Nivel 5 40-50 cm: 62 fragmentos; Nivel 6 50-60 cm: 4 fragmentos y para en el Corte 3 se recuperó en los siguientes niveles: Nivel 2 10-20 cm: 1 fragmento; Nivel 3 20-30 cm: 11 fragmentos. Del total de fragmentos se identificaron 17 fragmentos diagnósticos, correspondientes a 12 bordes (Foto 19 y 20), 3 bases (Foto 21 y 22), 1 asa (Asa falsa o aplique) (Foto 23) y lo que se consideró un volante de huso (Foto 26, en el apartado de discusiones); que también podría ser una aplicación ya que no cuenta con el peso que necesitaría un volante de huso. Según la identificación de los bordes, se identificó que correspondían a 11 vasijas de cerámica diferentes.

El conjunto de fragmentos recuperados en Campamento Militar identificados como del Tipo Alisada Sencilla estaban bastante erosionados tanto por las condiciones propias del entorno

como la textura desmenuzable propia del tipo. Entre sus principales características están la pasta de textura granulosa y predominantemente de color crema; el desgrasante se compone de arena cuarcítica muy abundante con partículas de medianas a grandes, fragmentos líticos negros y rojizos. La superficie fue alisada y presenta el mismo color de la pasta color crema o en ocasiones es de color carmelito (Fajardo, et, al. 2015: 126).



**FOTO 19** Muestra de bordes, Tipo Alisada Sencilla (Fajardo, et al. 2015: 128)



FOTO 20 Muestra de bordes, Tipo Alisada Sencilla (Fajardo, et al. 2015: 128).



FOTO 21 Bases pequeñas, tipo Alisada Sencilla (Fajardo, et al. 2015: 129)



FOTO 22 Base Grande, Tipo Alisada Sencilla (Fajardo, et al. 2015: 129).



FOTO 23 Asa, Tipo Alisada Sencilla (Fajardo, et al. 2015: 129)



En esta área en particular, denominada como Campamento Militar, en donde se hallaron los fragmentos correspondientes a estos dos tipos y a esta Tradición Cerámica Incisa Alisada; se encontraron mezclados ambos tipos; incluso se llegó a considerar que eran vasijas completas y que estaban unas dentro de otras. Sin embargo, aunque el laboratorio mostro que no habían vasijas completas allí, en la excavación si se notó que lo fragmentos del tipo Alisada Sencilla, estaban conteniendo a los fragmentos del tipo Inciso Fino. También se encontraron numerosas herramientas líticas correspondientes a pulidores (Foto 24), y un cincel (Foto 25), alrededor de la cerámica y uno que otro entre ella. Por lo anterior y otras características del hallazgo, como el tamaño de los fragmentos (Grandes en su mayoría), gran abundancia de carbón y la disposición espacial; se llegó a considerar dentro de la investigación, que este hallazgo no correspondía un simple depósito de basura de una vivienda; sino que podría corresponder a un contexto arqueológico ritual, en donde las vasijas habían colapsado por el paso del tiempo o que quizá habían sido matadas a propósito con fines rituales; o por otro lado incluso se consideró, que podría corresponder a un contexto arqueológico de manufactura alfarera.



FOTO 24 Pulidores excavados en Campamento Militar, Corte 2, Nivel 4.



FOTO 25 Cincel encontrado en excavación de Campamento Militar, Corte 2, Nivel 4.

La tabla 4, muestra la cantidad de fragmentos que se encontraron en los diferentes cortes estratigráficos de acuerdo a su asociación tipológica. Con esta se podría suponer que las ocupaciones que predominaron en el sitio La Granjita, fueron las asociadas a la tradición Incisa Alisada, evidenciada en sus dos tipos y la tradición Modelada Pintada, evidenciada en su complejo Carate Pajal.

**Tabla 4** Fragmentos encontrados en los cortes estratigráficos y su asociación tipológica (Fajardo et al. 2015: 131)

<b>TIPOLOGÍA CERÁMICA/ ZONA</b>	<b>Alisada Sencilla</b>	<b>Incisa Fina</b>	<b>Complejo Carate - Pajalar</b>	<b>Complejo Montelíbano Crema Friable</b>	<b>Complejo Rabón</b>	<b>Tradicón Granulosa Incisa</b>	<b>Tipo Rabón Modelado Inciso</b>	<b>Total</b>
<b>Bombas</b>	0	1	0	0	0	0	0	<b>1</b>
<b>Campamento Militar</b>	295	96	0	0	0	0	0	<b>391</b>
<b>Generación I</b>	0	0	132	18	1	0	0	<b>151</b>
<b>Generación II</b>	0	0	24	0	0	0	0	<b>24</b>
<b>Total</b>	<b>295</b>	<b>97</b>	<b>156</b>	<b>18</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>567</b>

Por último, en la tabla 5 se muestran los fragmentos que fueron encontrado por medio de recolecciones superficiales luego del paso de las máquinas y la asociación tipológica que se les dio. De estos los puntos GR 16, GR 17, GR 20, GRPS 04 y GRPS 08 son los que tenían más fragmentos, y que posteriormente se asociaron con los puntos de excavación de Bombas, Generación I y II y Campamento Militar (Ver imagen 3 y 4).

**Tabla 5** Fragmentos encontrados en las recolecciones superficiales y su asociación tipológica (Fajardo et al. 2015: 133-134; Corregido y modificado para el presente informe)

<b>Código Puntos</b>	<b>Alisada Sencilla</b>	<b>Incisa Fina</b>	<b>Complejo Carate Pajalar</b>	<b>Complejo Montelíbano Crema Friable</b>	<b>Complejo Rabón</b>	<b>Tipo Rabón Modelado Inciso</b>	<b>Tradicón Granulosa Incisa</b>	<b>Total de fragmentos por punto</b>
<b>GR01</b>	0	0	1	0	0	0	0	<b>1</b>
<b>GR02</b>	0	0	6	0	0	0	0	<b>6</b>
<b>GR03</b>	0	0	25	0	0	0	0	<b>25</b>
<b>GR04</b>	10	0	23	0	21	0	0	<b>54</b>
<b>GR05</b>	0	0	1	0	0	0	0	<b>1</b>

Código Puntos	Alisada Sencilla	Incisa Fina	Complejo Carate Pajara	Complejo Montelibano Crema Friable	Complejo Rabón	Tipo Rabón Modelado Inciso	Tradición Granulosa Incisa	Total de fragmentos por punto
GR06	0	0	0	0	0	0	0	0
GR07	0	2	3	0	0	0	0	5
GR08	10	0	4	0	0	0	0	14
GR09	0	0	0	0	2	0	1	3
GR10	0	0	1	0	0	0	0	1
GR11	1	0	0	0	0	0	0	1
GR12	0	0	0	0	1	0	0	1
GR13	0	0	2	0	0	0	0	2
GR14	0	0	0	0	0	0	0	0
GR15	0	0	1	0	0	0	0	1
GR16	0	0	33	0	0	0	0	33
GR17	0	11	75	0	0	0	0	86
GR19	1	0	18	0	0	0	0	19
GR20	0	10	10	0	0	0	0	20
GR21	0	0	0	0	0	6	0	6
GR22	0	0	1	0	0	0	0	1
GR23	0	0	1	0	0	0	0	1
GR24	0	0	1	0	0	0	0	1
GR25	0	0	4	0	0	0	0	4
GR29	0	0	0	0	0	0	0	0
GR30	0	0	12	0	0	0	0	12
GR31	0	0	17	0	0	0	0	17
GR32	0	0	0	0	0	1	0	1
GR33	0	0	1	0	0	0	0	1
GR34	0	0	3	0	0	2	0	5

Código Puntos	Alisada Sencilla	Incisa Fina	Complejo Carate Pajara	Complejo Montelibano Crema Friable	Complejo Rabón	Tipo Rabón Modelado Inciso	Tradicón Granulosa Incisa	Total de fragmentos por punto
GR35	0	0	2	0	0	0	0	2
GR36	0	0	0	0	0	0	0	0
GR37	0	0	0	1	0	0	0	1
GR38	0	0	2	0	1	0	0	3
GR39	0	0	4	0	0	0	0	4
GR40	0	0	0	0	1	0	0	1
GR41	0	0	3	0	0	0	0	3
GR42	0	0	2	0	0	0	0	2
GRPS08	9	0	11	23	0	0	0	43
GRPS15	0	0	0	0	0	0	0	0
PSCM01	0	0	7	8	0	0	0	15
GRPS04	0	0	86	1	5	0	0	92
<b>Total de fragmentos por tipología</b>	<b>31</b>	<b>23</b>	<b>360</b>	<b>33</b>	<b>31</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>488</b>

## **CAPITULO 5: Discusión de resultados**

### **5.1 La arqueología preventiva**

Esta investigación se desarrolló, como se mencionó anteriormente, a partir de un programa de arqueología preventiva, en el cual se planteó un monitoreo arqueológico; en una zona que se pensaba no habían muchos vestigios arqueológicos pero que por el alto potencial de la región se vio como necesario. En dicho monitoreo se previó que saldrían algunos objetos arqueológicos que serían recogidos, analizados y guardados; pero nunca se pensó que sería un monitoreo a un gran contexto arqueológico en el que se requirió la toma de otras medidas, como los salvamentos y que en el fondo, permitió que se desarrollara esta investigación.

La Arqueología Preventiva, si bien ha servido para rescatar y conservar de la destrucción y el olvido muchos contextos arqueológicos del país; en muchas ocasiones se ha visto solo como un trámite más que atrasa las obras de ingeniería y del que hay que salir lo más rápido posible. Lo cuestionable de esto es que hay profesionales que se prestan y recogen los datos de manera inadecuada y ni siquiera les hacen un análisis riguroso. El ICANH es el ente encargado de revisar que este tipo de proyectos se hagan de la mejor manera, pero muchas veces la magnitud de proyectos hace que sea una tarea difícil.

Por otro lado las metodologías aplicadas en los proyectos de arqueología preventiva, y aprobadas por el ICANH muchas veces no son las más viables, pues a veces no se basan en los diferentes terrenos o paisaje, si no que siguen lógicas de corrientes teóricas, que aunque son muy importantes, no se aplican a las necesidades de cada contexto. Lo que hace que no se hagan las cosas de acuerdo a los requerimientos necesarios de cada contexto en particular, sino que se hacen de acuerdo a lo que el investigador considera mejor; dejando a veces grandes huecos y vacíos en las investigaciones.

El Programa de Arqueología Preventiva que guio esta investigación, por ejemplo, se elaboró a partir de una evaluación y prospección, en donde no se miraron las particularidades del terreno. Se hicieron algunas recolecciones superficiales y solo un pozo de sondeo cada hectárea. Me refiero a las particularidades del terreno, ya que este contaba, con dos

aterrazamientos, colinas de pendientes suaves y descansos de ladera; que normalmente se han tomado como posibles sitios de hallazgos arqueológicos en diferentes investigaciones. Hablando de manera hipotética; éstos sitios, que se distinguían a simple vista; debieron haberse prospectado de una manera más rigurosa y posiblemente se hubieran localizado varios hallazgos que hubieran dado pie a que se elaboraran rescates, antes del monitoreo planteado.

Aun así, a pesar de esto; el monitoreo mostró los contextos arqueológicos y se hicieron los salvamentos debidos. Se intentó que se recolectara la información de la mejor manera; pero a veces quedan interrogantes sobre si hubiera sido diferente con otro tipo de intervención; por ejemplo; ¿habían en los primeros 30 cm de tierra, que es lo que quito la maquina en descapote, posibles huellas de poste, que permitieran una mejor asociación del material con espacios habitacionales? ¿Podría el material encontrado en el área de bombas, estar más concentrado mostrando posibles espacios vacíos donde estuvieron las casas? Quizás con otras intervenciones podrían haberse respondido a más preguntas, pero también cabe la posibilidad de que no. Lo que se hizo, cómo se hizo, lo que se encontró y el cómo se analizó; se hizo dentro de lo mejor posible; y fue un gran aprendizaje para las futuras investigaciones.

## **5.2 El Marco Teórico**

Aunque el estudio de las unidades domesticas ha tomado mucha fuerza en las últimas décadas, en especial en otros países como México, Bolivia o China; que fue donde se iniciaron, en Colombia han sido pocos los lugares en los que se ha aplicado. En los países donde se iniciaron estos estudios y donde han tomado gran fuerza tienen una particularidad muy importante, y es que muchos de los contextos arqueológicos se evidencian a simple vista por que aún se conservan las estructuras,

*“La estructura del espacio doméstico y sus variaciones ofrecen una vía de aproximación privilegiada para el estudio arqueológico de las sociedades del pasado. Por una parte, la arquitectura residencial y los desechos generados por las actividades domésticas constituyen la mayor parte de la evidencia con que*

*trabajamos los arqueólogos, por lo que la identificación de continuidades y cambios en su estructura se encuentra cómodamente al alcance de las posibilidades inferenciales de nuestra disciplina. Por otra, la configuración física de las viviendas, las actividades que allí realizan y su distribución espacial varían en respuesta a diversidad de factores. Esta multiplicidad de determinantes permite utilizar el registro arqueológico de las áreas domésticas para abordar aspectos generales de la organización de las sociedades del pasado.” (Nielsen, 2001:41)*

Sin embargo en lugares como Colombia, en donde la mayoría de vestigios materiales arqueológicos se encuentran bajo la tierra, y son en su mayoría asociados a basureros; es difícil hablar de espacios domésticos como tal, donde las diferentes actividades diarias quedan plasmadas y se dividen en diferentes zonas.

*“Dado que buena parte de las unidades de vivienda prehispánicas en el noroccidente de Suramérica fueron construcciones de madera y de otros materiales perecederos, y dadas las características mismas del entorno biofísico tropical, su visibilidad en el registro arqueológico es bastante limitada” (Obregón, 2012: 21)*

En la región del departamento de Córdoba, muchos estudios han hablado sobre lugares habitacionales, pero más desde una perspectiva histórico-cultural, como menciona Obregón (2012), “aunque muchos de estos trabajos identifican “patrones de asentamiento”, no proponen dinámicas sociales de cambio vinculadas con ellos, puesto que su noción de “cambio social” se sustenta principalmente en la existencia implícita de eventos exógenos tales como migraciones y catástrofes que reemplazarían unas “culturas” por otras” (Pág. 21). Que es lo que se evidencio en la parte de antecedentes. Esta investigación entonces, fue un paso inicial, en los estudios de cambio social, en donde se identificó un patrón de asentamiento disperso, y se evidenciaron algunas inconsistencias en las temporalidades de las ocupaciones; en decir la presencia de una tipología cerámica con una temporalidad dada, con otra tipología cerámica con una temporalidad diferente, casi que en el mismo nivel estratigráfico, lo cual deja abierta varias cuestiones al respecto.



### **5.3 Respuesta a los interrogantes y las posibles interpretaciones de los hallazgos realizados en La Granjita**

Con base en el capítulo anterior, se podría decir que los hallazgos realizados en La Granjita tuvieron algunos problemas de interpretación, debido principalmente, a las características particulares en que fueron encontrados: Un monitoreo en donde se dio pie a un salvamento; ya que esto hizo que no todos los materiales se encontraran *in situ* y que alguna de la información se perdiera. Sin embargo, dentro de lo que fue posible hacer, se intentó que con la información obtenida se pudiera responder a algunos de los interrogantes que se tenían en esta investigación; siendo otros imposibles de responder en gran parte por haber sido una investigación a nivel local, en donde no se abarcaron extensas áreas que hubieran permitido responder a estos.

Es posible que existieran varios grupos domésticos diferenciados, teniendo en cuenta la variabilidad en algunos estilos del material encontrado en toda la zona estudiada, -las cuales por sus formas simples han sido clasificados por otros autores como de uso doméstico (Chacín, 2011: 44)-, a su cantidad y a la distribución diferenciada de los hallazgos (4 contextos arqueológicos); o a un solo grupo domestico que tuvo cambios a lo largo del tiempo. Algunos de los lugares de habitación encontrados en La Granjita, como en otras regiones del país se evidenciaron por su ubicación en el paisaje, ya que estaban en zonas planas como lo es el sitio llamado Campamento Militar, con buena visibilidad y cercanas a fuentes de agua (Quebrada La Chiquicera). “En la región los sitios de vivienda se situaban sobre las cimas de pequeñas colinas en sitios relativamente planos” (Arqueología de Rescate, 1994).

Con una mirada inicial a los resultados de los hallazgos se podría hablar de espacios habitacionales correspondientes a algunos grupos domésticos, quizá solo uno, en donde los miembros que la componían tenían una fuerte interacción entre sí. En los lugares excavados y en los materiales arqueológicos encontrados en estas excavaciones; fue posible evidenciar que no existían grandes diferencias visibles entre los grupos domésticos; por otro lado es importante mencionar que entre los hallazgos realizados, algunos podrían asociarse a prácticas diferenciadas socialmente como lo son, la producción cerámica; o quizá a prácticas

de producción textil, aunque es imposible saber con certeza, ya que las evidencias no fueron tan certeras.

**5.3.1 Un grupo Doméstico:** Arqueológicamente un sitio de vivienda prehispánico se identifica en el registro arqueológico, por evidencias como: los postes de esta; por evidencias de fogones; o por las basuras que dejaban sus habitantes luego de sus actividades diarias. Esto último, las basuras, es lo más común de encontrar, pues se evidencia fácilmente por los tiestos de cerámica y además tienen una larga duración en el tiempo. En los sitios de vivienda del medio y bajo río San Jorge, según Plazas et al. ha sido posible distinguir dos tipos de basureros:

*“El más común lo constituye un reguero de material variado hacia los costados de las plataformas, tal vez detrás de las casas, formado al retirar diariamente la basura del lado de la vivienda; el otro tipo de basurero es un pozo, generalmente de forma ovalada, que contiene una mayor acumulación de material sin interrupción, pueden ser en depósitos profundos de 30 a 140 cm o depósitos superficiales; de entre 10 y 60 cm de profundidad” (Plazas, et al. 1993)*

Tomando en cuenta los hallazgos realizados en La Granjita, se ha planteado que existieron allí grupos de vivienda con un patrón disperso (Chacín, 2011: 5); donde probablemente convivían varios grupos domésticos que tenían una fuerte interacción entre sí y compartían su vida diaria y actividades. En general algunos espacios habitacionales normalmente son reconocidos por las evidencias materiales que se dejan a través del tiempo luego de las actividades diarias que tuvieron los grupos humanos, las cuales son en general desechos de los objetos que elaboraban y desechaban y que posteriormente son encontradas por el arqueólogo o investigador; por otro lado están las huellas de postes de las casa donde vivían, que perduran en el tiempo como una mancha en el suelo dejada por el material orgánico del cual estaban elaborados dichos postes. Estos últimos a veces no son tan posibles de identificar y muchas veces pasan desapercibidos, o en algunas ocasiones ha pasado tanto tiempo que ya ni la mancha perdura. Las basuras y su distribución, que comúnmente se hacía en depósitos cerca de las casas, o a los alrededores, es un fuerte indicador de espacios habitacionales;

algunos autores mencionan que el tamaño de los fragmentos cerámicos en un contexto arqueológico doméstico está relacionado con la vivienda; *“si son relativamente grandes fueron niveles que se fueron formando fuera del espacio ocupado por la zona de habitación; mientras que cuando son más pequeños y apisonados se da cuando las viviendas se han acercado o superpuesto al lugar de los depósitos de basura”* (Reichel Dolmatoff & Dussan 1956: 87). En La Granjita lo que pudo haberse encontrado fueron dos tipos de distribución de los vestigios arqueológicos hallados que podría hablar de diferentes actividades; una muy localizada y la otra dispersa en un área grande. Los hallazgos muy localizados ocupaban un área aproximada de 1m<sup>2</sup> y se encontraron a una profundidad de entre 40 y 60 cm y las evidencias eran fragmentos de cerámica grandes, como en Campamento Militar y Generación; por lo que se podría hablar de depósitos especializados para el abandono de material como los mencionados por Plazas et al.; la mayoría de los fragmentos parecieran corresponder a pocas vasijas específicas; mientras que en el segundo tipo de distribución podría hablarse de una dispersión de al menos 50m<sup>2</sup> en donde se encontró material muy variado y de tamaños más pequeños, como lo fue en el contexto arqueológico de Bombas.

**5.3.2 Producción cerámica del grupo doméstico:** Este hallazgo particular permite corroborar la posibilidad de que fueran grupos domésticos con un patrón disperso, pues habla de tal grado de independencia económico y social, que incluso en algunas ocasiones se suplían las necesidades de objetos para la vida diaria y la producción de alimentos; por lo que era posible no tener que depender de otros grupos cercanos.

En el registro arqueológico un taller alfarero podría evidenciarse por ejemplo como lo menciona Canto (1986) por medio de la excavación de pozos y calas en donde se encuentra directamente la estructura del horno para cocer la cerámica; sin embargo esto se da en tipos de contextos como en Mesoamérica, donde aún se pueden encontrar las estructuras construidas por los antiguos pobladores. En Colombia son pocos los hallazgos realizados de este tipo de contextos; pero en uno de los más significativos, a mi parecer, se menciona que un taller de alfarería prehispánico, podría dejar un registro arqueológico conformado por grandes y numerosos fragmentos de cerámica, herramientas líticas asociadas al proceso de manufactura alfarera tales como pulidores, cinceles y manos de moler; trozos de materia

prima sin cocer (arcilla), y abundantes evidencias de cenizas y carbón vegetal (Gómez & Obregón, 2003).

Con esto podría decirse que en La Granjita, es posible que uno de los contextos arqueológicos hallados, corresponda a un área de actividad de producción alfarera de un nivel muy bajo de producción; quizá para las necesidades de un grupo domestico; esto basado en el tamaño, diversidad, posición y calidad del material encontrado (aproximadamente más de 300 fragmentos). Mucho del material encontrado parece corresponder a dos vasijas, e incluso la posición en que se encontraron dispuestos los fragmentos podría corroborar esto. Se encontraron dos bases de vasijas con grandes fragmentos de cerámica a los lados, varios artefactos líticos asociados al proceso de manufactura alfarera tales como pulidores y cinceles pequeños alrededor, y un volante de huso completo en medio de las posibles vasijas. Por otro lado, como en otros contextos se reportó la presencia de cenizas y carbón. Para algunos autores (Gómez & Obregón, 2003: 165) que trabajaron en un contexto parecido;

*“Las características descritas entre las que destacamos el tamaño y la cantidad de fragmentos cerámicos, el hallazgo de numerosas herramientas para el trabajo alfarero con huellas de uso, y el hallazgo de otros desechos tales como cenizas y abundante carbón, así como la disposición estratigráfica de los vestigios nos permiten reafirmar la interpretación según la cual el contexto del que nos ocupamos corresponde a un taller de un basurero de producción cerámica”*

Al igual que sería posible afirmarlo para el contexto arqueológico denominado Campamento Militar encontrado en La Granjita. Dicho contexto arqueológico de actividad de producción alfarera, no se interpretaría como un contexto arqueológico con una escala de producción a gran escala sino más bien que podría ser la producción a pequeña escala de un grupo doméstico en donde la producción alfarera satisface necesidades del grupo local o de un grupo más amplio conformado por parientes de diversos grados de consanguinidad o afinidad (Gómez & Obregón, 2003: 166).

Para Souza (2010) desde el punto de vista económico, los grupos domésticos tienen como elemento central las actividades compartidas, entre las que se encuentran la producción y el consumo de bienes que junto con la distribución, forman parte de los sistemas económicos

(Pág. 20). En su investigación Souza, se apoyó en autores tales como Van der Leeuw y Peacock, Santley y Kneebone (1993) para desarrollar el planteamiento que dice que; existen 4 modos de producción: producción doméstica, industria doméstica, industria de talleres e industria manufacturera. De estos cuatro, es importante mencionar el modo de producción doméstica, “que se refiere al modo más bajo, en el cual los grupos domésticos producen únicamente para sus necesidades de consumo” (Pág. 20); pues es lo que más se acerca a lo encontrado en esta zona en particular (Campamento militar) en el estudio de La Granjita.

**5.3.3 ¿Producción Textil?:** En el contexto arqueológico denominado Campamento Militar, entre la concentración de cerámica del corte 2, se encontró lo que se interpretó desde un principio como un pequeño volante de huso (Foto 26), elemento que,

*“Hace parte no solo del arte del hilado sino de todo un entramado de relaciones económicas, simbólicas, sociales, rituales y cosmogónicas en la interacción y relación de los grupos humanos prehispánicos. Al igual que la actividad de la alfarería, el hilado; a través de los volantes de huso, hacía parte fundamental en las actividades cotidianas. Esta actividad estaba ligada más a las mujeres que a los hombres y al reunirse para hilar, se gestaban una serie de símbolos y concepciones del mundo que se manifestaban en las telas y las prendas fabricadas. Además, al haber varias mujeres reunidas tejiendo, se compartía la palabra, las tradiciones y valores socioculturales que reforzaban y cohesionaban aún más la sociedad”<sup>5</sup>*

Este se encontró en medio de las posibles vasijas; sin embargo, cuando se miró bien en laboratorio, por características como la forma, el peso, y los bordes; que no se puede asegurar si estaban erosionados o hacían parte de otra pieza; se consideró la posibilidad de que quizá fuera una aplicación de una de las vasijas. Si fuera este el caso, sería un tipo de decoración asociado al estilo Alisado Sencillo que no está referenciado en las clasificaciones establecidas, y valdría la pena analizar mejor y tomarlo en cuenta para futuras

---

<sup>5</sup> Tomado de la página del Museo Clara Rojas Peláez, del municipio de Jardín – Antioquia. Colección Arqueológica. <http://mcrpjardin.blogspot.com.co/p/coleccion-arqueologica.html>

investigaciones. Y si en realidad fuera un volante de huso, como la cita anterior dice, sería otro indicador de las relaciones sociales que se manejaban en el sitio, de las actividades de sus habitantes y del grado de independencia que tenían los grupos domésticos que vivieron en La Granjita.



FOTO 26 Volate de Huso encontrado en el contexto arqueológico de Campamento Militar, Corte2, Nivel 4.

**5.3.4 El grupo doméstico de La Granjita y los datos de ocupación:** La ocupación en el sitio La Granjita según los datos obtenidos mediante la datación de C14, se dio entre el XI y XIII d. C; en los que parecen haber vivido sociedades Zenú portadoras de la tradición Modelada Pintada y sociedades perecientes a los Malibues, portadoras de la tradición cerámica Incisa Alisada. La ubicación de estas dos Tradiciones en un mismo periodo y área, contradice la periodización establecida para la región. Lo que permite abrir la discusión sobre estas nuevas fechas y la presencia de la Tradición Incisa Alisada y la Tradición Modelada Pintada en la misma ocupación; o por el contrario puede llevar a que se revise en detalle el

nivel de confianza de la tipología establecida para La Granjita, en donde el poco contenido de material diagnóstico pudo haber dejado falencias y errores.

Por otro lado cabe la posibilidad de que la datación no sea del todo confiable. En el contexto arqueológico de Campamento Militar se tomaron dos muestras de carbón, que dieron dos fechas, con una diferencia de casi 100 años; aun así las profundidades en las que fueron tomadas, corresponden a un nivel arbitrario que se hizo para controlar la excavación; pero que sin estos, hacían parte de un mismo contexto arqueológico y de un mismo horizonte estratigráfico. Sin embargo, las dos fechas de los diferentes contextos arqueológicos, Generación 1 y Campamento Militar, son contemporáneas y se podría decir que corresponden a una sola ocupación.

## CONCLUSIONES

La arqueología preventiva en Colombia, si bien tiene algunas falencias en su forma de realizarse, ha contribuido enormemente a que se conozca más sobre las sociedades del pasado en muchas de las regiones del país. Este proyecto fue una muestra de ello, pues no sólo se centró en cumplir con una norma, rescatar unos bienes patrimoniales y recoger datos, sino que profundizó en el análisis y contribuyó a ahondar en lo que se sabe y conoce de la zona.

Cuando se inició esta investigación, se buscaron otros trabajos de arqueología cerca del municipio de Pueblo Nuevo para usarlos como guía de los que posiblemente se encontraría y posteriormente de lo que se encontró en tipologías cerámicas o tipos de hallazgos. Sin embargo aunque habían algunas investigaciones, y se habían hecho hallazgos en estas; nunca se hizo la labor de clasificar la cerámica y se dejaban como meros datos recolectados. Los análisis realizados en esta investigación y la presentada ante el ICANH cambio un poco ese panorama mediante la clasificación de restos arqueológicos que usualmente no son clasificados simplemente porque no tienen características fácilmente asociables a las tradiciones cerámicas establecidas. Este trabajo dejó para futuras investigaciones algo con lo que comparar y analizar materiales que a simple vista no parecen llamativos o importantes pero que también fueron producidos por las sociedades del pasado.

La metodología que se usó en la prospección que dio pie a que se desarrollara el PAP de La Granjita, como se discutió en el segundo y tercer capítulo, fue insuficiente para evaluar el potencial arqueológico que tenía el lugar. Si se hubiera trabajado con otra metodología, en la que se observara bien el paisaje y se hubieran hecho prospecciones sistemáticas intensivas en las unidades geomorfológicas identificadas como con alto potencial, quizá se hubiera podido responder a los interrogantes planteados en el capítulo 5. Es posible que en los primeros 30 cm de tierra, que es lo que quito la maquina en descapote, se encontraran huellas de poste, que permitieran una mejor asociación del material encontrado con espacios habitacionales. Así mismo es posible que el material encontrado en el área de bombas, estuviera más concentrado mostrando posibles espacios vacíos donde estuvieron las estructuras residenciales. Sí se hubieran realizado pozos cada 5 o 10 m en las geoformas



identificadas, se hubieran reconocido posiblemente los sitios y se habrían planteado antes del monitoreo, un rescate.

Los hallazgos realizados en esta investigación apuntan a que los grupos humanos que habitaron La Granjita en el pasado, tenían un patrón de asentamiento disperso, en donde los grupos domésticos eran tan independientes, que incluso podría pensarse, según algunos datos, que elaboraban su propia cerámica. El número de fragmentos encontrados, su distribución espacial y sus asociaciones tipológicas corroboran esto; ya que los fragmentos encontrados, no podrían ser los desechos de un asentamiento nucleado, puesto que se ha evidenciado en investigaciones como las de Plazas y Falchetti (1981), que este tipo de asentamientos deja vestigios que pasa de los miles de fragmentos cerámicos. Por otro lado la distribución espacial de los fragmentos en el terreno, se dio en espacios aislados unos de otros, con una distancia aproximada de más de 100 m; y por último las fechas de C14 que arrojaron los contextos arqueológicos, hablan de un periodo corto de ocupación, aproximadamente 100 años, en donde se mezclaron dos grupos portadores de tradiciones cerámicas diferentes, la Alisada Sencilla y la Modelada Pintada; que quizá podría hablar de un solo grupo doméstico que cambio en el tiempo.

El concepto de “unidades domésticas” se ha querido implementar en el país en los últimos años para hablar de los grupos humanos y de todas sus esferas de una forma más completa; en algunos lugares ha resultado exitoso, como en la sabana Cundiboyacense o en el Valle de la Plata; sin embargo, pareciera ser que ha fracasado por el tipo de registro arqueológico que se tiene acá, en donde no se encuentran estructuras residenciales evidentes o fáciles de identificar que permitan hablar de estratificación social o de especializaciones productivas. En esta investigación se utilizó el concepto para hablar de los lugares de habitación de los grupos humanos que habitaron el área de estudio y para intentar entender un poco como vivieron.

Por último esta investigación dejó abiertas preguntas que quizá en un futuro se puedan responder y afirmaciones que se pueden contradecir y criticar; pero vale aclarar que fue un ejercicio de investigación que pretendió enseñar a alguien en formación y que aún tiene mucho por aprender e investigar.



## BIBLIOGRAFÍA

1994. Arqueología de Rescate: *Oleoducto Vasconia-Coveñas, Un Viaje por el Tiempo a lo Largo del Oleoducto: Cazadores-recolectores, Agroalfareros y Orfebres*. Oleoducto de Colombia, S.A. Santa Fe de Bogotá.
- Ardelean, Ciprian F. 2004. *Factores Causales del Patrón de Asentamiento en Arqueología*. En: Boletín de Antropología Americana, No. 40, pp. 99-138. Ciudad de México. Versión digital.
- Botero Páez, Sofía y Gómez Londoño Liliana (2010). “*Arqueología de lo doméstico en Colombia*”. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 24 N.o 41 pp. 242-282.
- Canto Aguilar, Giselle. 1986. *Proposiciones para el estudio de talleres de producción cerámica*. En Linda Manzanilla (Ed), *Unidades habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad* (pp 41-58). Universidad Nacional Autónoma de México, Imprenta Universitaria. México, D.F.
- Chacin, Regina. 1994. *Estudio de impacto ambiental del oleoducto Cusiana-La Belleza y Vasconia-Coveñas. Componente Socioeconómico y Cultural*. Tomo 3. Arqueología. (Consortio de Estudio Ambientales – CEA) BP Exploration Company. Bogotá. Sin Publicar.
2011. *Actualización del Estudio de Impacto Ambiental Para la Ampliación de la Operación del Oleoducto Cusiana-Coveñas. Prospección Arqueológica de Siete (7) Estaciones del Gasoducto Cusiana-Coveñas*. Gradex Ingeniería S.A
- Fajardo B, Sebastián. 2010. *Jerarquía social de una comunidad en el valle de Leiva: unidades domésticas y agencia entre los siglos XI y XVII*. Colección informes Arqueológicos, No 6. Versión digital.
- Fajardo B, Sebastián; Rodolfo Cepeda; Jhann Téllez; Nelson Javier Pinzón; Caitlin Payne. 2014. *Monitoreo arqueológico en la zona de influencia de las nuevas estaciones Páez*

*(Páez, Boyacá), Chiquillo (Remedios, Antioquia) y La Granjita (Pueblo Nuevo, Córdoba) del proyecto P-135 de Ocesa.* Bogotá.

Fajardo B, Sebastián; Rodolfo Cepeda, Jhann Téllez, Juliana Quiceno, Teresita Cordero, Diana Garavito,... Sandra Jiménez. 2015. *Monitoreo arqueológico en la zona de influencia de las nuevas estaciones Páez (Páez, Boyacá), Chiquillo (Remedios, Antioquia) y La Granjita (Pueblo Nuevo, Córdoba) del proyecto P-135 de Ocesa.* Informe Final. Bogotá.

Garavito Amado, Diana M; Andrea Valero Sepúlveda. 2015. *Informe final de Laboratorio: Material Cerámico y Lítico del Monitoreo y Rescate Arqueológico en La Granjita.* Bogotá.

Gomez Londoño, Liliana; Mauricio Obregon. 2003. *Un taller alfarero prehispanico. La producción cerámica más allá del ambito doméstico.* En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Medellín, V 17 No. 34, p. 162-184.

Manzanilla, Linda. 1990. *Niveles de análisis en el estudio de unidades habitacionales.* En: Revista Española de Antropología Americana (Madrid). No. 20, p. 9-18.

Obregón Cardona, Mauricio. 2012. *Arqueología del Ámbito Doméstico en los Andes Noroccidentales: Diferenciación social, usos del espacio y procesos de formación en dos lugares de habitación tardíos del valle de Aburrá. Colombia.* Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México. Versión Digital.

Plazas, Clemencia y Ana María Falchetti. 1981. *Asentamientos Prehispánicas en el bajo río San Jorge.* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la Republica. Bogotá.

Plazas, Clemencia, Ana María Falchetti y Juanita Saénz. 1979. *Investigaciones Arqueológicas en el río San Jorge.* En: *Boletín del Museo del Oro.* Vol 2, p. 1-18. Banco de la Republica. Bogotá.

- Plazas, Clemencia, Ana María Falchetti, Juanita Saénz y Sonia Archila. 1993. *La sociedad hidráulica Zenú. Estudio arqueológico de 200 años de historia en las llanuras del Caribe Colombiano*. Banco de la República, Bogotá.
- Reichel Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussan. 1956. *Reconocimiento arqueológico de la Hoya del Sinú*. *Revista Colombiana de Antropología* 6:31-157.
- Restrepo, John. 2009. *Prospección arqueológica en dos corredores viales: paralela a la avenida Circunvalar de Montería y variante Cereté, departamento de Córdoba*. Audysa Ltda.-Autopistas de la Sabana.
- Romano, Francisco. 1998. *Excavaciones arqueológicas en dos unidades residenciales del clásico regional temprano: Familia y economía doméstica*. En: *Boletín de Arqueología. Fundación de Inv. Arq. Nacionales (Bogotá)*, Vol. 13, No. 02, May. 1998, p. 7-79.
2003. *San Carlos: documentando trayectorias evolutivas de la organización social de unidades domésticas en un cacicazgo de la Sabana de Bogotá, (Funza, Cundinamarca)*. En: *Boletín de Arqueología. Fundación de Inv. Arq. Nacionales (Bogotá)*, Vol. 18, 2003, p. 3-51.
- Santos, Gustavo y Helda Otero de Santos. *Resultados de la investigación arqueológica realizada durante el desarrollo del Proyecto Hidroeléctrico Porce III*. (Informe sin publicar).
- Souza Fernandez, Lilia. 2010. *Grupos domésticos y espacios habitacionales en las Tierras Bajas mayas durante el periodo Clásico*. Tesis Doctoral. Versión digital.

## ANEXOS

**Anexo 1:** Carpeta: 1. Fotografías del proyecto: Esta carpeta se divide en tres subcarpetas, una de algunas fotografías de las excavaciones que se hicieron; otras en general de las labores del monitoreo arqueológico, donde se evidencian las zonas y las intervenciones hechas en ellas; y por último una carpeta con algunas fotografías de las zonas originales, en decir cuando aún no se había hecho ningún tipo de intervención.

**Anexo 2:** Carpeta: 2. Licencia arqueológica y adendo: Esta se pueden encontrar la licencia arqueológica expedida por el ICANH para el proyecto, y un adendo de modificación, donde se incluye a Juliana Quiceno Arboleda como investigadora del proyecto.

**Anexo 3:** Carpeta: 3. Base de datos de clasificación cerámica: En esta carpeta se incluyeron dos bases de datos; una de los fragmentos cerámicos de los cortes estratigráficos y otra de los fragmentos encontrados mediante recolecciones superficiales (RS) y pozos de sondeo. En estas se hace la asociación tipológica de cada fragmento.

**Anexo 4:** Carpeta: 4. Datos C14 La Granjita: En esta carpeta se incluyen, fotografías de la muestras tomadas y los datos que arrojaron.

**Anexo 5:** Carpeta: 5. La Granjita (ARGIS): En esta carpeta están todos los datos espaciales que se hicieron para el informe presentado ante el ICANH.